

# HISTORIA MAPUCHE, LA REVISTA.

Nº3



**Akuy ta Awkan**

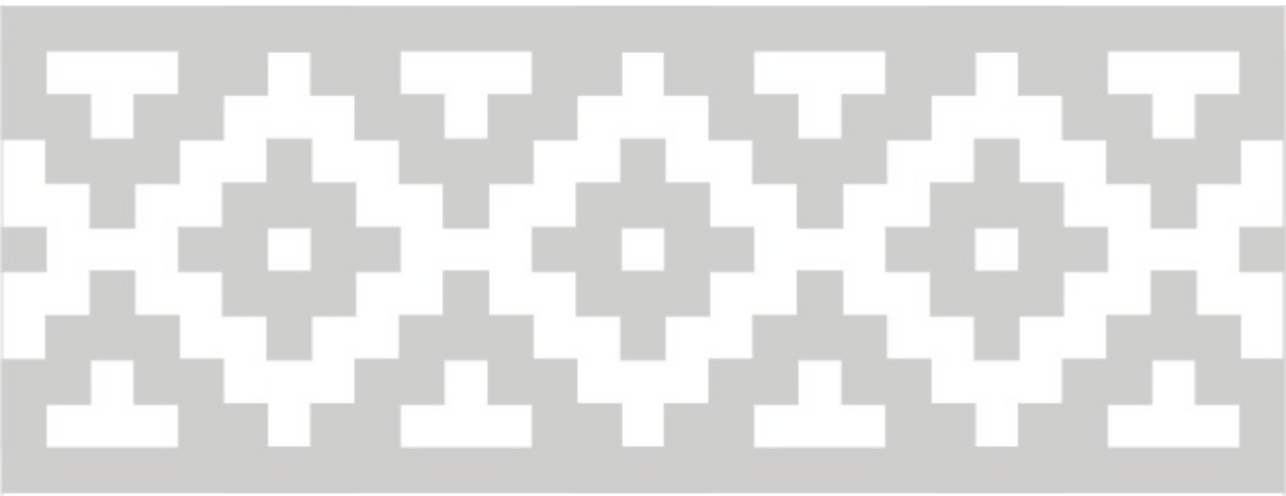


Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede ser reproducida total ni parcialmente, incluido el diseño de la portada, ni registrada, ni transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni en ningún medio, ya sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electro-óptico, por fotocopia o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de los autores.

Editor: Nelson Lobos Camerati.  
Diseño y foto de portada: Fiestoforo.  
Diseño y Diagramación: Productora WUP.  
Logo de Historia Mapuche por  
Germán Caniquante.  
Juegos: Kimeltuwe. Web: kmm.cl  
ISBN: 978-956-362-427-4  
Primera edición: Junio 2017.  
Concepción, Chile, ciudad frontera.

**HISTORIA** ★  
**MAPUCHE**



**Ha llegado la guerra**  
por Nelson Lobos Camerati ..... 06

***Akulu soltaw kuifi mew***  
***De cuando llegaron los soldados***  
por Cristian Antümilla Pañikú ..... 16

**Proceso de reducción en Gulumapu y  
Puelmapu y las organizaciones Mapuche  
durante la primera mitad del siglo XX  
La Invasión Militar al territorio Mapuche  
República de Chile (1859 – 1883)  
Republica de Argentina (1878 – 1879)**  
por Juan Carlos Painequeo..... 25

***Mapuche Koyagtun. Tradición Mapuche  
para la resolución de conflictos***  
por Israel Farías Caballero..... 31

**Aukan aukantun meu:  
fuxa aukan ka fantepu aukan**  
por Caro Kürrüf .....37

# ÍNDICE

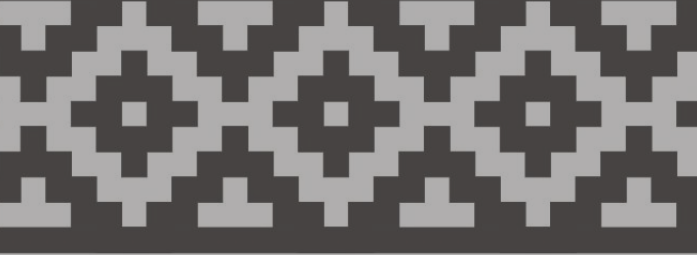
# EDITORIAL

La historia de la guerra del estado español con la nación mapuche ha sido ampliamente difundida en los textos escolares, planes de estudios de los ministerios de educación de los diferentes gobiernos que han pasado por La Moneda y La Casa Rosada, por documentales, revistas escolares de amplia difusión en Chile y Argentina y hasta por el lenguaje cotidiano en clara complicidad con la memoria colectiva. Lo anterior nos conduce irremediablemente a la siguiente pregunta: ¿quién, cuándo o dónde se habla de la guerra sostenida por décadas entre chilenos y argentinos contra mapuche?, pocos, casi nunca y prácticamente en ningún lugar serían en la actualidad las respuestas más cercanas.

La guerra con Chile y Argentina es casi totalmente desconocida, y cuando es conocida es un tema incómodo que se elude y respecto del cuál es mejor no hablar. Por esto es que en este número, Akuy ta awkan o Ha llegado la guerra, no quisimos hablar de la ya familiar y manoseada guerra entre mapuche y españoles, con quiénes irónicamente terminó habiendo una relación relativamente próspera y estable, no así con las nacientes repúblicas.

Este tercer número permitirá al lector no compenetrado aún con nuestra historia ir despejando dudas y descartando mitos sobre el llamado “conflicto mapuche”, pudiendo descubrir que éste no llegó con la democracia chilena sino que es de una data bastante más antigua pero no lo suficiente como para que se haya diluido en el tiempo.

Cada uno de los artículos de este tercer número nos trae algo de esa memoria oral y escrita desconocida, resumiendo de forma entretenida e informada los acontecimientos que marcaron el contexto y efectos del último levantamiento general mapuche, la gran guerra.



El gobierno chileno reconoce pública y solemnemente la independencia de la Araucanía: hace proyectos y planes de conquista. ¿Pensaría en conquistarla si ya estuviera en su poder? Habla de fronteras entre Chile y Araucanía; estos límites ¿no significan acaso que ahí (río Bío Bío) se acaba Chile? (...)

la Araucanía no se ha adherido y Chile no puede obligarla a adherirse por la fuerza.

Orllie Antoine de Tounens Rey de Wallmapu.

# HA LLEGADO LA GUERRA:

Por Nelson Lobos Camerati

El apoyo que el Longko<sup>1</sup> Mañil Wenu prestó a la revolución chilena de 1859, junto con la aparición del Rey franco/mapuche Orllie Antoine de Tounens, fueron la chispa que encendió el deseo de la clase dirigente de Chile para invadir y conquistar de una vez por todas el país de los mapuche.

El General José María de la Cruz y los Coroneles Pedro Godoy y Cornelio Saavedra presentaron al gobierno del Presidente de Chile José Joaquín Pérez sus respectivas propuestas para invadir el Wallmapu. Todos los sectores se unían en pos de la conquista aún cuando Cruz era considerado por los Longko de la época como un gran amigo. Sin perjuicio de lo anterior el debate parlamentario y público no estuvo exento de polémicas, porque si bien la gran mayoría del parlamento y de la opinión pública chilena respaldaban la invasión también hubo voces de protesta. El debate fue intenso, decían algunos en pro de la invasión:

*“Aniquilad, extirpad la barbarie y tendréis en lugar suyo a la civilización; pero es preciso antes imposibilitar la reaparición de aquel elemento destructor. Los hombres no nacen para vivir inútilmente y como los animales*

*selváticos, sin provecho del género humano; y una asociación de bárbaros, tan bárbaros como los pampas o como los araucanos, no es más que una horda de fieras que es urgente encadenar o destruir en el interés de la humanidad y en bien de la civilización”<sup>2</sup>* (Editorial “La conquista de Arauco” de El Mercurio de Valparaíso, 29 de marzo de 1859).

*“Se invoca la civilización a favor del indio y ¿qué le debe nuestro progreso, la civilización misma? Nada, a no ser el contagio de barbarie con que se han inficionado nuestras poblaciones fronterizas, por lo que la conquista del indio es esencialmente, como lo ha sido en Estados Unidos, la conquista de la civilización. ¿Y por qué podría ampararse al indio que vive tendido de barriga aletargado con el vapor de sus chichas y que solo se agita al nombre del pillaje? (...) Es cierto que el bárbaro es valiente pero ¿Qué salvaje no lo es? Es cierto que el indio defiende su suelo, pero lo defiende porque odia la civilización, odia la ley, el sacerdocio, la enseñanza. La patria que él defiende es la de su libre y sanguinaria holgazanería”<sup>3</sup>* (Benjamín Vicuña Mackenna, 1868:407-408).

Autoridad civil mapuche. 1  
Pedro Cayuqueo, Historia Secreta Mapuche, p. 220. 2  
Idem p.225. 3

Por su parte quienes se oponían a la invasión militar decían:

*“¡Raro modo de civilizar! El hombre civilizado se presenta al salvaje con espada en mano y le dice: yo te debo hacer partícipe de los favores de la civilización; debo ilustrar tu ignorancia y aunque no comprendas cuales son las ventajas que te vengo a proporcionar, ten entendido que una de ellas es perder la independencia de tu patria; pero con todo elige entre esta disyuntiva: o te civilizo o te mato. Tal es en buenos términos la civilización a mano armada”*<sup>4</sup> (Revista Católica).

El resultado de estos debates lo conocemos, triunfó la idea de avanzar militarmente sobre Wallmapu, siendo acogido el proyecto de Cornelio Saavedra que consideraba la ocupación del país mapuche por etapas.

Después de 19 años de guerra, desde la refundación de Angol en 1862, en enero de 1881 la expedición del Ministro Recabarren terminó de asfixiar a los invadidos y acorralados mapuche con la fundación de numerosos fuertes, Temuko fue el último bastión levantado.

#### **Fvtá awkán:**

Corría fines de Octubre de 1881 y las fuerzas mapuche estaban dispuestas para atacar todos los fuertes y ciudades chilenas que ocupaban el Ngulumapu (territorio del oeste del País Mapuche) y aquellos fuertes levantados junto a la Cordillera de los Andes en Puelmapu (este del País Mapuche). En él participaron todas las identidades territoriales de Wallmapu, invitadas por Namunkura (hijo de Kalfukura), Sayweke, Foyel y Ankatrir. En 2 o 3 días sería el ataque sabiendo que si tenían éxito en la empresa las tropas se dirigirían al norte hasta expulsar al ejército de Chile al otro lado del río Bío Bío y alejar a los argentinos hacia el este. El ataque estaba planeado para iniciarse el día 05 de noviembre de 1881, pero algunos Longko se adelantaron y atacaron el día 03 el fuerte de Quillén:

*“El 3 de noviembre una partida de indios en número cerca de 500, todos armados de lanza y algunos de armas de fuego, se dejaron caer en la medianoche sobre el fuerte Quillem. La pequeña guarnición que cubría ese fuerte, después de oponer una tenaz resistencia, se vio en la necesidad de ponerse en retirada porque le era imposible presentar combate a aquella gran avalancha de indios. Varias de las pocas familias que allí había fueron tomadas prisioneras, mientras otras sufrían vejaciones de toda clase. Los indómitos salvajes siguieron su obra destructora por estos fértiles campos hasta llegar al fuerte Recabarren, que también cayó en su poder.*



**Soldado chileno posando junto a un Mapuche kon'a.**

*Un soldado de los Carabineros de la Frontera, de los que guarnecían el fuerte, cayó muerto de una lanzada. Más de 15 indios también corrieron la misma suerte del soldado chileno”. (El Mercurio, 10 de noviembre de 1881)*<sup>5</sup>.

Ídem 229. 4  
José Bengoa, Historia del Pueblo Mapuche, (Ediciones 5  
Sur, 5ª edición, Santiago de Chile), p.299

El día 04 de noviembre Gregorio Urrutia se encontraba en Santiago cuando fue avisado del reinicio de la guerra con los Mapuche y de su magnitud, ya no eran territorios específicos los que se levantaban sino que ahora era “toda la tierra” la que tomaba las lanzas para expulsar a los invasores. Inmediatamente tomó el tren hacia la frontera sur de Chile para dirigir al ejército chileno en la guerra contra los mapuche.

El día 05 de noviembre Lumako fue sitiado por una gran fuerza de mapuche liderados por Luis Marilew Kolüpi (Luis Marileo Colipí) y los principales Longko de Purén, Los Sauces, Lumako, Traiguén y Nawelbán:

*“En Lumaco ha sido donde los indios han hecho más fechorías; aún no se sabe el número de muertos, pero por las noticias, que traen los que han venido de allá, no pasará de 300 ni bajará de 200; aunque se ha hablado de 500 y aún de 1.000, esto se cree exagerado. Tres veces han venido los indios a Lumaco, habiendo sido otras tantas rechazados, a pesar del arrojo y bravura de que han dado prueba, llegando su atrevimiento hasta acercarse a pie hasta los fosos y paredes del cuartel (...)” (El Mercurio de Valparaiso 21 de noviembre de 1881)*<sup>6</sup>.

En total los Nagche atacaron tres veces Lumako siendo rechazados en todos sus intentos por el enemigo. Finalmente, ante la llegada de tropas de refuerzo, se retiraron a un lugar llamado Chanco esperando el resultado de las otras operaciones de guerra.

*“Era un hecho que los indios en todas sus escaramuzas, esperaban cansar a nuestras escasas fuerzas, para tomarse el pueblo en la noche”*<sup>7</sup>.

Hasta el día de hoy es común escuchar de muchos peñi y lamnguen<sup>8</sup> palabras de condena dirigidas a los Kolüpi o Colipí, tildándolos de traidores y amigos del estado Chileno, esto en razón de la estrategia de paz y tolerancia seguida por este poderosos linaje con el avance del estado de Chile sobre Wallmapu.

A continuación citamos una breve reseña de Bengoa sobre fvtá Marilew Kolüpi quién lideró a los Nagche en la guerra:

*Luis Marileo Colipí dirigió la insurrección y su hermano Lorenzo murió en Lumaco, fusilado estando preso. A pesar de que hay varios testimonios contradictorios sobre esta muerte, en la tradición ha quedado estampada. Marileo Colipí poseía más de 6.000 hectáreas en Purén, y las trabajaba para la ganadería y la agricultura. Se comentó en los diarios que “Marileo no podía tener interés alguno en la sublevación”. Había practicado la política pacífica de su linaje por más de un siglo y era uno de los más ricos agricultores de la región; poseía casa en el pueblo de Angol y tenía, como se ha relatado a lo largo de este texto, un pasar muy apetecido. A pesar de ello, dirigió la insurrección y estuvo al frente de sus conas el día indicado por los nudos del purrom. Perdió la batalla, perdió sus tierras, que le fueron quitadas, viajó a la Argentina arrancando de la persecución y murió en la miseria y el recuerdo”*<sup>9</sup>.

Marilew Kolüpi se vio enfrentado al dilema de defender sus intereses personales o los colectivos de su nación, optando por estos últimos. Ya es tiempo que su acto de desprendimiento y de lucha sea reconocido, recordado como ejemplo a seguir en la actualidad y que sirva para terminar de una vez con el prejuicio hacia el linaje de los Kolüpi (Colipí).

José Bengoa, Historia del Pueblo Mapuche, (Ediciones Sur, 5ª edición, Santiago de Chile), p.300. <sup>6</sup>

Leandro Navarro, Crónica militar de la conquista y pacificación de la Araucanía, (Pehuén ediciones, primera edición 2008, Santiago de Chile) p.338. <sup>7</sup>

Hermana. <sup>8</sup>  
José Bengoa, Historia del Pueblo Mapuche, (Ediciones Sur, 5ª edición, Santiago de Chile), p.301. <sup>9</sup>

Al mismo tiempo que se peleaba en Lumako los Foroche atacaban Imperial <sup>10</sup>:

“Lebu, 7 de noviembre.  
Sr. Ministro de Guerra.

*El Comandante de Armas de Tolten en telegrama del 6 a los Intendentes de Valdivia y Arauco i Comandante de Armas de Angol dice: “Mision, oficina telegrafica, cuartel fiscal, igualmente las poblaciones de Imperial incendiadas, como 200 muertos calculo.*

*Movimiento general del Departamento. Tolten amenazado, pero encontraran dificultades.*

*Pido escarmiento para los indios de lo contrario quedaran insolentados. Ruego a Ud. Comunique al Supremo Gobierno. Si me dan armamento y tropa suficiente deseo castigarlos con todo rigor posible. Lo transcribo a Ud. Para su conocimiento, advirtiendole a Ud. Que he reclamado auxilio de Arauco, de Coronel i Concepción, en armas i municiones i tropa de línea.*

M. CARRERA PINTO <sup>11</sup>”

“LEBU, 7 de Noviembre.  
Sr. Ministro de Guerra.

*El comandante de Armas de Toltén, en telegrama del 5 me dice lo que sigue: “Hoy cinco, 8 A.M., continúan llegando familias de los campos. Se asegura que el alzamiento es jeneral. El pánico de la gente que llega es horrible. (...) Se asegura que pasan de 60 los que han asesinado alevosamente en Imperial. (...)”.*

M. CARRERA PINTO <sup>12</sup>”

Nueva Imperial fue totalmente borrada del mapa, siguiendo la misma suerte de la Imperial española destruida post Kuralaba. Nekulmañ, quién lideraba el ataque a Imperial, había enviado sus werken <sup>13</sup> a los Lafkenche <sup>14</sup> de Budi invitándolos a asaltar Toltén, Su llamado recibió el apoyo entusiasta de los Longko Kolüwingka, Wichal, Painekur y Carmona quiénes a su vez convocaron a los demás con mediano éxito puesto que el poderoso Longko Painemilla se puso del lado de los chilenos.

La guerra en Budi no prendió como se esperaba, muchos Longko mantuvieron la neutralidad, hubo algunas escaramuzas, pequeños malón y algunas muertes. A los pocos días los Longko que se levantaron fueron a rendirse pero fueron tomados presos y ejecutados sumariamente por el ejército de Chile <sup>15</sup>.

Mientras esto ocurría en Lafken Mapu los nagche se aprestaban a atacar el fuerte de Ñielol, ubicado en la cadena montañosa vecina a Choll Choll.

José Bengoa sitúa el ataque el día 7 de noviembre mientras José Alderete en <sup>10</sup> su “Sublevación de la Araucanía en 1881” lo hace el día 02. Nosotros la fijamos el 5 o a lo más el 4 en virtud de lo que se desprende de los partes citados de Carrera Pinto.

Riquelme, Rubilar y Gallegos, Archivos locales de las grandes familias Mapuche de Malleco en el siglo XIX, (CONADI, primera edición, Temuco), p. 195.

<sup>12</sup> Riquelme, Rubilar y Gallegos, Archivos locales de las grandes familias Mapuche de Malleco en el siglo XIX, (CONADI, primera edición, Temuco), p. 196.

<sup>13</sup> Mensajeros.

<sup>14</sup> Mapuche costinos.

<sup>15</sup> Ver José Del Carmen Alderete, Sublevación de la Araucanía en 1881, (Cagtén ediciones, primera edición, Temuco), pp. 40, 41 y 42; Pascual Coña, Lonco Pascual Coña ñi tuculpazugun, (ediciones Pewen, octava edición, Santiago 2006) p.304 y 305.

## Wentru Mapuche ñi kakewme takuluwken, kuyfi mew ka fantepu mew.

Distintas forma de vestir del hombre Mapuche, antigua y actualmente.





IMAGEN DE LA VICTORIA DE KURALABA: Ilustración: Matías Cabezas. Trabajo conjunto de Historia Mapuche y Editorial Noveno Sur.

El Longko general de los Chollcholle se restó de la guerra; sea porque tenía la convicción de que la lucha sería infructuosa o porque apostó a los dos caminos posibles: sumisión, de la cual él se haría cargo, y la guerra, dirigida por su hermano Millapán. Este episodio es relatado por Juan Loncón de Traiguén a José Bengoa:

*“Conoepán salió con una bandera blanca, grande como una sábana, amarrada a su lanza. Pasó por delante de todos los guerreros que ahí estaban formados, todos lo vieron y se fue a encerrar al fuerte de los chilenos. Iba con cuarenta y dos hombres que lo acompañaban <sup>16</sup>”*.

El 09 de noviembre, antes que asomara el sol, los mapuche se acercaron en masa al fuerte haciéndose pasar por un comerciante que llevaba ovejas y vacas. Las vacas y ovejas eran guerreros mapuche que balaban y mugían para engañar al enemigo y ocultar el ruido que emitían sus Koliwe, pero los atacantes habían sido traicionados por lo que los chilenos los esperaban, entonces fueron sorprendidos y repelidos inmediatamente por un nutrido fuego de fusilería. Más de 100 mapuche quedaron muertos en el campo después de la frustrada sorpresa.

*“TRAIGUÉN, 10 DE NOVIEMBRE. 4,30 P.M.*

*Sr. Ministro*

*Ayer a la diana atacó enemigo fuerte Ñielol. Fue rechazado, con pérdida de 30 muertos i más de 40 heridos. Ninguna desgracia de nuestra parte. Siguen sitiados pero división Cartes llegará hoy a las 10 A.M. Alcanzaron llegar hasta el foso, pero ninguno consiguió entrar. Los sitiadores son como 800, pues antes de ayer les habían llegado refuerzos. (...)*

*G.URRUTIA <sup>17</sup>”*.

No confiamos en el número de muertos que da Urrutia, El Mercurio hablaba de 100 y otros partes de números similares.

A pesar de las derrotas en Ñielol, Lumako y el frustrado levantamiento en Budi faltaban los ataques sobre Temuko, Tirúa, Kidiko, Lebu y Cañete.

“Los mapuches que asediaban Temuco estaban organizados en tres fuerzas. De Tromen venía un contingente dirigido por Huentelao,

José Bengoa, Historia del Pueblo Mapuche, (Ediciones 16 Sur, 5ª edición, Santiago de Chile), p.314.

Riquelme, Rubilar y Gallegos, Archivos locales de las 17 grandes familias Mapuche de Malleco en el siglo XIX, (CONADI, primera edición, Temuco), p.p 196 y 197.



**IMAGEN DE LA BATALLA DE TEMUKO:**  
 Ilustración: Matías Cabezas. Trabajo conjunto de Historia  
 Mapuche y Editorial Noveno Sur.

*Catrileo, Melillán (hermano de Jerónimo Melillán que no participó y se refugió luego en Temuco), Epul también de Tromen, Conunmil, Nahuelhual, Huaipinao, Curapil y Lienán de la misma localidad de Temuco. Estos grupos se reunieron en el lugar que hoy día ocupa el cementerio de Temuco. La segunda columna, la de los mapuches de Maquehua, Quepe y Toltén, estaba dirigida por Melivilu, Painevilu, Manquilef, Epuñam y Millañir; éstos debían ingresar por el sur de Temuco a realizar el ataque. Neculmán de Boroa también participaba con 200 hombres, pero al parecer llegó tarde al encuentro, por hallarse los días anteriores en los sucesos de Imperial donde había sido una de las cabezas principales.*

*La tercera columna estaba formada por las agrupaciones de Truf Truf (Temuco hacia la cordillera), Cajón, y participaban los del Llaima (Cunco Allipén y zonas de cordillera). Su jefe principal era Esteban Romero de Truf Truf, Sandoval y Parra, lugartenientes de esa localidad, y Manuel Cotar de Allipén y Llaima. Todos ellos se ubicarían en un lugar cercano al río Cautín, al pie del cerro Conunhueno, conocido posteriormente como la Quinta Pomona <sup>18</sup>”.*

Manuel Mañkilef describe en forma muy colorida el combate:

*Al amanecer una inmensa vocería, un fenomenal ruido del cacho, que se hace llegar como 4.000 lanzas, sobresalta a los moradores de Temuco y les hace comprender que son víctimas de un asalto. Don Bonifacio Burgos, mayor del ejército pacificador y versado en las peleas con los Mapuche, defendió con valor y arrogancia el asalto. Persigue con tenacidad y denuedo a una partida de las avanzadas Mapuche, i al llegar al grueso del ejército Mapuche, se detiene, titubea; sus fuerzas en el combate cuerpo a cuerpo sufren algunas bajas y los Mapuche caían para ser reemplazados por otros que defendían con rabia y violencia la integridad de su suelo para caer ya atravesados por una bala o por el filo de la espada.*

*Esteban Romero ostenta su melena rabiosa i por caminos secretos vuelan sus emisarios a donde Katrilew i Painevilu a fin de comunicar su angustiada y desesperada situación.*

*Wenchulew Katrilew llega a su lugar de acción, es decir, al llano del que hoy es el cementerio; anuncia su presencia por el chivateo; corre al fuerte en donde es recibido por las granadas que lanzaba el ingeniero alemán Fiebig, único que sabía manejar el cañón del fuerte” <sup>19</sup>.*

José Bengoa, Historia del Pueblo Mapuche, (Ediciones 18 Sur, 5ª edición, Santiago de Chile), p.317.

José Bengoa, Historia del Pueblo Mapuche, (Ediciones 19 Sur, 5ª edición, Santiago de Chile), p.p. 317 y 318.

Dos días más tarde los lafkenche tomaron las armas por última vez. El día 09 de noviembre la oficina telegráfica de Tirúa informaba:

*“(...) Salió también este día una avanzada por el Cajón de Tirúa, la que se encontró con cuatro indios armados que venían de los pinales; como éstos se resistiesen a la orden de rendición que se les intimó, se tomaron por la fuerza matando a uno e hiriendo a otro y los remitieron presos a Cañete para interrogarlos (...) Otra avanzada al mando de don Patricio Rojas, mata a 40 indios quitándoles caballos, lanzas y víveres y salvando mucha parte de la hacienda propiedad de don Bernardo Labourdet ”* 20.

Otro parte revela la información obtenida en el “interrogatorio” de los mapuche tomados prisioneros:

*“Los indios que se tomaron presos por una avanzada en el cajón de Tirúa, llegaron a Cañete el día 10, juntamente con el cacique de Tirúa, Antonio Paillán, los que fueron interrogados por el señor gobernador, el capitán de amigos y frai Ortega. Estos confesaron en el acto todo su plan que era el siguiente: Antonio Cayupí, hijo del cacique Cayupí, del Imperial, fue mandado por el cacique Antonio Painemal 21, y su padre a avisar a los casiques de Quidico y Cañete, que ya era tiempo de arrasar los pueblos de Tirúa, Quidico, Cañete y Lebu. Cayupí iba acompañado de su hermano y de dos mocetones, habiendo dejado un poco más atrás 50 indios, a fin de que no se sospechara de ellos; por consiguiente venían sólo adelante y sin saber que existía fuerza cerca de Tirúa. En esta actitud andaban cuando felizmente fueron encontrados por la avanzada, la cual mató al hermano de Cayupí por no haberse rendido; así es que solamente faltaba que éstos se pusieran de acuerdo con los casiques Antonio Paillán, Camilo Lepin, Porma, Ancatem, Lemu y Qu, con los cuales hacía cuatro meses que estaban convenidos para dar el salto, tanto en la baja como en la alta frontera. (...) Al casi- que Camilo Lepin, vecino de estos lugares, se busca con mucho empeño; pues, aunque se le*

*tienen todos los puntos tomados, siempre es muy temible por el poder que tiene, y el cual, según los datos que se han tomado, estaba comprometido a entenderse con los casiques de la costa y reunir mil indios. Para este objeto, se había puesto de acuerdo con los huilliches y boroganos”* 22.

El territorio que comprende la actual comuna de Tirúa fue testigo de dos batallas entre chilenos y mapuche; la de Longkotripay y la de Relún, derrotas que impidieron el avance del ejército hacia Cañete, Kidiko y Lebu, y donde quedaron muertos en el campo alrededor de 80 mapuche mas los heridos.

Este fue el último acto de guerra frente a la invasión chileno/argentina, casi 1.000 mapuche habían muerto para el día 15 de noviembre y alrededor de 500 chilenos. Luego vendría el contraataque del ejército de Chile, milicianos y forajidos que juntos ampliarían notablemente el número de muertos, heridos y prisioneros, sumado a los cuantiosos bienes obtenidos por medio del saqueo.

*“LUMACO, 27 de noviembre. 5, 15 P.M.  
Cholchol, 26 de noviembre.*

*Hoy 26 a las doce P.M. he vuelto sin novedad de mi expedición a la antigua Imperial, quedando sometida a la tranquilidad todas las reducciones que hai al poniente del Cholchol i al norte del Cautin. Acabo recibir carta del Cacique Neculman de Boroa en que me dice que esas tribus estan sosegadas i el dispuesto a venir a entregarse a Temuco cuando yo le indique acompañandole los demas caciques alzados. Puede decirse que toda la Araucanía esta sometida porque los indios de Imperial, ultra Cautin i aun Villarica se han retirado a sus casas. Me encontré con divisiones de Cañete i Tolten a las cuales les manifeste la conveniencia de volverse a sus respectivos departamentos.*

José Bengoa, Historia del Pueblo Mapuche, (Ediciones Sur, 5ª edición, 20 Santiago de Chile), p. 310. Antonio Painemal, Longko nagche, mantuvo la neutralidad en las proximidades de su territorio esperando un resultado favorable para intervenir. A pesar de lo anterior participó activamente en la guerra que se desarrollaba en el Fvtá Lafken Mapu.

José Bengoa, Historia del Pueblo Mapuche, (Ediciones Sur, 5ª edición, Santiago de Chile), p.p. 310 y 311.

*En dos días mas marchare a Temuco, para arreglar el asunto de Boroa y Truf Truf, con lo cual parece que la Araucanía queda tranquila. Aun no he recibido comunicación que Ud. Me indica en telegrama de fecha 20.*

G. URRUTIA”<sup>23</sup>.

### ¿Fvtá awkan o fvtá malón?:

Hace algunos años que varios sectores de la historiografía denominan a este último acto de resistencia como Fvtá Malón, masificándose dicha denominación, pero nosotros nos inclinamos a llamarle de una forma diferente: Fvtá Awkan.

Antes de fundamentar porqué preferimos llamarle así es bueno aclarar al lector que Awkan y Malón son conceptos diferentes empleados en contextos similares, Awkan es el género y el malón la especie.

Comenzaremos por explicar el concepto de Awkan:

Hasta hace no mucho nos referíamos a estos hechos como Fvtá Malón, pero una de las conversaciones que hemos tenido con el peñi<sup>24</sup> Sergio Marinao Nahuelpán, mapuche/lafkenche de Budi, nos cambió totalmente el esquema y recordó la importancia de la historia oral, esa que tienen los mayores y que recibieron de sus padres y abuelos.

Aquella vez el peñi Marinao señaló que no compartía la denominación de fvtá malón para este evento histórico porque sus tías siempre le han contado que sus abuelos y mayores les decían que muchos años atrás hubo un Fvtá Awkan, una gran guerra, donde todos los mapuche se levantaron para expulsar a los wingka:

*“Awkan rupakefuy fütakeche, kuifi ta mülefuy ya awkan, guerra pi ta wingka”<sup>25</sup>.*

Ésta revelación nos invitó a confirmarla en otro territorios. Fue así como en conversando con el peñi Gabriel Kurrümañ, nieto del Longko mapuche/pewenche Atilio Pereira Huenteman,

éste nos comentó que su abuelo tampoco hablaba de Fvtá Malón, sino que decía:

*“Trake awkan mulekebuy kuybi mew”<sup>26</sup>*

Coincidentemente con ellos Pascual Coña, también de Budi y haciendo alusión al mismo evento histórico, da testimonio del mismo significado cuando cita la conversación que tuvo el werken del Longko Nekulmañ con el Longko Kolüwingka<sup>27</sup>:

*“-akui mai dënu tuulu pewenche lonko meu- pi ñi lonko. Mëlealu mai aukan- pinepan- apëma-fiiñ tēfachi pu winka”<sup>28</sup>*

Pascual Coña distingue además dos tipos de juntas, el anülmapun trawun y Awka trawun<sup>29</sup>. Las primeras eran grandes encuentros entre territorios aliados o para hacer la paz y las segundas eran juntas para convocar y planificar la guerra.

Cabe mencionar que Coña habla en sus memorias en reiteradas ocasiones tanto de malón como de awkan. A nuestro entender cuando menciona al malón se refiere a las acciones militares puntuales (especie), en cambio cuando lo hace de Awkan se refiere al contexto de guerra general (genero).

---

Riquelme, Rubilar y Gallegos, Archivos locales de las grandes familias Mapuche de Malleco en el siglo XIX, (CONADI, primera edición, Temuco), p. 200.

Hermano.<sup>24</sup>

Los antiguos vivieron el awkan, antiguamente ocurrió, guerra dicen los chilenos.<sup>25</sup>

Antiguamente hubo una gran guerra Pascual Coña, Lonco Pascual Coña ñi tuculpazugun, (ediciones Pewen, octava edición, Santiago 2006) p.290.<sup>26</sup>

Ha llegado un mensaje procedente de los Longko pewenche del tenor: Habrá guerra, pues, acabaremos con los wingka.<sup>27</sup>

Pascual Coña, Lonco Pascual Coña ñi tuculpazugun, (ediciones Pewen, octava edición, Santiago 2006) p.140 y 141.<sup>28</sup>

Ernesto de Moesbach da un concepto de Awkan no muy diferente: “*sublevarse, alzamiento, rebelión*”<sup>30</sup>, y Felix de Augusta dice del Awkan: “*Sublevarse, el alzamiento, la rebelión (...)* *Awkanen. Estar de guerra, tener guerra*”<sup>31</sup>

También Manuel Mañkilef y Tomás Guevara constantemente hablan de Awkan para hacer alusión a la guerra<sup>32</sup> como contexto general y no específico:

“*Kalvun mai pilafui ñi konaael ta aukan meu (...)*”<sup>33</sup>.

Finalmente el chachay Octavio Huaiquillán, en su diccionario monolingüe, aborda el Awkan con un enfoque histórico y vivencial pero dándole el carácter de guerra general ya que hace alusión a la invasión española:

“*Veychi akulu pu español akuy winka eypi taiñ mapuchegen veymu vanten mu winka pitukeiñ\_veyegün kechaentupayeüñmu inchiñ taiñ rüv mülewe mew, veymu vanten mew wesa duamüngetuy veytachi dugu*”<sup>34, 35</sup>.

Ya analizado el concepto de Awkan desde diferentes fuentes y en relación al hecho histórico estudiado cabe preguntarse, ¿qué es el malón?

El malón es un ataque con finalidades estratégicas puntuales, económicas y de sabotaje. Los malón eran rápidos, a veces numerosos y en otros casos no dependiendo de la extensión de territorio que se pretendía abarcar. En los malón grandes las fuerzas iban divididas en diferentes grupos subdivididos a su vez en pequeñas partidas lideradas por “capitanejos”. Un ejemplo de malón grande fue el organizado

y convocado por Namunkura y que tuvo lugar el 30 de diciembre de 1875, apoyado por los Longko Pinceñ, Baigorrita y los Katriel, en gran parte de la línea de frontera con Argentina arreándose un botín que bordeaba los 200.000 animales. Este malón sería recordado hasta el día de hoy por los argentinos como “El malón grande”.

Consultando nuevamente a Ernesto de Moesbach, nos encontramos con la siguiente definición de malón:

“*ataque sorpresivo, saqueo*”<sup>36</sup>. Por su parte Felix de Augusta coincide con el concepto anterior: “*Guerrilla, correría para saquear las casas o llevarse animales*”<sup>37</sup>.

En definitiva, y en virtud de todo lo previamente señalado, concluimos que la forma adecuada de referirse a los episodios bélicos que tuvieron lugar entre el 03 y el 15 de noviembre de 1881 debería ser Fvtá Awkan o Awkan a secas.

Ernesto de Moesbach, Idioma mapuche, (RIL Editores-Librería alemana, primera edición, Santiago 2013) p.208.

Felix de Augusta, Diccionario Araucano, (ediciones Cerro Manquehue, primera edición 1996) p.12.

Tomás Guevara/Manuel Manquilef, Las últimas familias y costumbres 32 araucanas, (Imprenta, litografía y encuadernación Barcelona, Santiago de Chile) p.43.

Kalvun se manifestó indeciso en la guerra de independencia.<sup>33</sup> Octavio Huaiquillán, Diccionario Mapuche monolingüe Pewenche<sup>34</sup>

Kimdugun, (primera edición, Concepción 2017), p.6.

Esa vez cuando llegaron los españoles a los que nosotros como<sup>35</sup> mapuche denominamos wingka, ellos nos sacaron de nuestro territorio es por eso que esta situación hoy en día nos hace estar mal.

Ernesto de Moesbach, Idioma mapuche, (RIL Editores-Librería alemana, primera edición, Santiago 2013) p.231.

Felix de Augusta, Diccionario Araucano, (ediciones Cerro Manquehue, primera edición 1996) p.129



# AKULU SOLTAW KUIFI MEW.

## DE CUANDO LLEGARON LOS SOLDADOS.

Por Cristian Antümilla Pañikú

Antes de introducir al tema es necesario señalar que al momento de redactar este escrito nos acompaña un contexto de mucha preocupación debido a la violencia ejercida por parte del brazo armado del Estado de Chile y Argentina, respectivamente, hacia los *lofche*, comunidades y simpatizantes habitantes de nuestro Wallmapu, en respuesta al uso de nuestra autonomía y derechos.

Esperamos haya justicia para aquellos que han sido asesinados y secuestrados; aparezcan los desaparecidos, liberen a los presos y se termine de una vez con todo indicio de segregación.

Como ya es habitual en este espacio, advertiremos el orden que seguirá esta reflexión. En un primer momento introduciremos a la temática haciendo alusión a la ofensiva de los ejércitos, utilizando dos propuestas de mapas temáticos como apoyo gráfico a lo antes señalado. El primer mapa aborda la denominada Pacificación de la Araucanía (1862-1887), tomando como fuente la línea de fuertes alojada en mapa ilustrativo del Museo de Historia del Regimiento de Infantería N° 8 Tucapel, Temuco. A su vez, el segundo mapa aborda las acciones que rodearon la Campaña del Desierto (1879-1885) en el Puelmapu. La parte final abordará la suerte de los sobrevi-

vientes del Puelmapu, con objeto de conocer y difundir aquella invasión en esta parte del ahora llamado Wallmapu.

Por su parte, la memoria que queda de la invasión militar al llamado *Meli Wixan Mapu*, territorio con que se conocía a lafkenche, nagche, wenteche y Pewenche, se encuentra en la conversación de nuestros mayores y en extensos documentos oficiales como memorias ministeriales, partes militares, diarios y escritos de particulares, documentación judicial, publicaciones eclesíásticas, fotografías y audios, entre otros, que hoy son fuente irrefutable de un momento traumático en nuestro devenir histórico como sociedad. Son estas nuestras fuentes sobre las cuales intentaremos dar respuesta a nuestro título.

### La ofensiva de los ejércitos

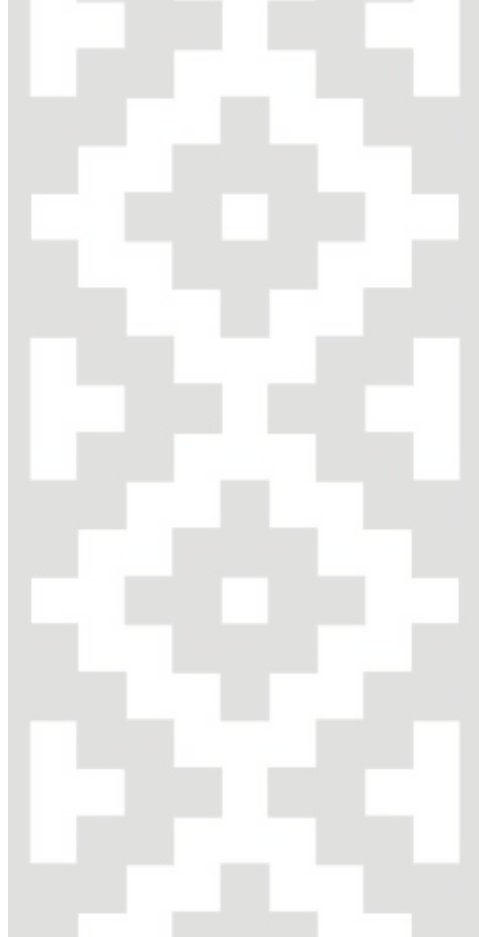
“Todo genocidio es heredero de un genocidio anterior. Matanza hereda matanza. La desmemoria hereda olvido. La impunidad traslada el espanto una y otra vez y la invisibilidad se instala” (Marcelo Valko en Pedagogía de la desmemoria, 2010).

Superadas las disputas internas entre las distintas facciones hispano criollas, los gobiernos de Santiago y Buenos Aires comienzan a mirar con mucho interés los territorios al sur del Río Biobío y al norte del Fortín Nueva Roma (ver figura 1 Y 2). La ofensiva de los ejércitos ha comenzado sobre el Meli Wixal Mapu, las aguas cambian su curso y el bosque se anuncia. La Tierra de los abuelos verá sangre y dolor (Del rio, 2005).

En Chile, una vez aceptado el plan de pacificación presentado por Cornelio Saavedra, el Ejército de La Frontera fortifica Mulchén (1862), Angol (1863), Negrete y Lebu (ver figura 1); una década más tarde, hacia 1875, el gobierno Bonaerense planteaba la necesidad de avanzar más allá de su frontera. Así, Adolfo Alsina, Ministro de Guerra y Marina, comienza a erigir su proyecto de poblamiento del Desierto ordenando la construcción de una línea de zanjas y fuertes, pasando por Puan, Carhué, Guaminí, Trenque Lauquen e Italó (ver figura 2).

La influencia de la revolución industrial conllevó a la inserción de las economías americanas al contexto mundial, contagiándose las ideas del progreso y civilización. Con ello, el gobierno conservador de Chile de Manuel Montt Montt (1851-1861) y el liberal de José Joaquín Pérez (1861-1871) dieron el visto bueno a la incorporación de los territorios ubicados al sur del Biobío, mientras Nicolás Avellaneda hacia lo propio con el ya mencionado Alsina.

A lo anterior, y a propósito del giro discursivo que plantea el profesor Jorge Pinto, debe también considerarse las intenciones de una buena parte de la elite chileno-argentina de hacerse de las mejores tierras para cultivo y estancias productoras. Por eso no es de extrañar que se hayan utilizado medios como El Mercurio, El Ferrocarril o El Nacional como pregoneros de la dicotomía civilización-barbarie, para denunciar el estado de belicosidad, el salvajismo, los vicios en que vivía sumido el indio y el anuncio de su reparto en la ciudad puerto, según su tinta.



En esta última, Buenos Aires, en un informe enviado al Congreso en 1877, Alsina decía: *“El plan del Poder Ejecutivo es contra el Desierto para poblarlo y no contra el indio para destruirlo”*. No obstante, había sectores que no compartían el método de la guerra defensiva como medio facilitador para una incorporación al Mercado Mundial. Así, el 19 de octubre, Julio Argentino Roca ya se pronunciaba por medio de una carta señalando que: *“A mi juicio el mejor sistema para concluir con los indios, ya sea extinguiéndolos o arrojándolos al otro lado del río Negro, es el de la guerra ofensiva (...) Los fuertes fijos en medio del desierto matan la disciplina, diezman las tropas y poco o ningún espacio dominan”*<sup>39</sup>.

No obstante, Alsina logró que en un lapso de dos años se cavarán cerca de trescientos sesenta kilómetros de zanja desde el Atlántico a la cordillera de los Andes, de unos cinco metros de profundidad por tres de ancho, con objeto de evitar los malones a las ciudades de la provincia de Buenos Aires (ver figura 2). Sin embargo, la muerte de Alsina conllevó a que asumiera Julio Argentino Roca, como nuevo Ministro de Guerra y Marina, con una política abiertamente genocida.

*El zorro del Desierto*, que años más tarde sería presidente de la nación argentina, logrará la sanción de leyes favorables en el Congreso para iniciar la conquista de territorios del centro y sur en el periodo 1879-1885, concluyendo con el apresamiento y cautiverio de las parcialidades de varios Logko del Puelmapu, población que luego sería confinada en los llamados depósitos de indios como Valcheta, Chichinales, Puan y la célebre Isla Martín García (ver figura 2).

Así, se plasma un modelo de país que borra su morenidad, otorgando al mapuche la calidad de elemento inferior que retarda el progreso de la nación. Para 1885 Roca sentenciaría: *“Quedan levantadas desde hoy las barreras absurdas que la barbarie nos oponía al norte como al Sud en nuestro propio territorio, y cuando se hable de fronteras en adelante se entenderá que nos referimos a las líneas que nos dividen de las Naciones vecinas, y no las que han sido entre nosotros sinónimos de sangre, de duelo, de inseguridad y de descrédito”* (citado en Tratamiento de la cuestión indígena, Dirección de Información Parlamentaria, 1991).

Mientras tanto en el Meli Wixan Mapu, lado oeste de la cordillera de los Andes, Fvta Mawiza (Ver figura N°1), diecisiete años antes de la Carta de Roca, con fecha 30 de abril de 1860 el ñizol Logko Magel Wenu envía una misiva al General argentino Justo José de Urquiza en donde expone lo siguiente:

*“...Los cuatro Huitral-Mapus están sometidos a mi autoridad de toqui principal en la guerra que sostenemos defendiendo nuestro territorio y nuestra independencia, que nos quiere quitar el gobierno Montt, de Santiago (...) el gobierno ha demarcado una provincia, traspasando el Biobío que abraza una parte considerable de nuestro territorio que actualmente habitamos, y por consiguiente nos quiere sujetar a su autoridad echando por tierra los tratados a que me refiero (...) Aunque invisto la autoridad Suprema es puramente para la guerra en que se encuentra la Nación. Si hallas que tengo razón en defender mi independencia del gobierno de Santiago, creo que tu buen corazón me ayudará con alguna fuerza, o al menos podrás animar a los naturales de Calfucura, que están unidos a vos, para que me auxilién cuando yo les avise”*<sup>40</sup>

Carta de Julio A. Roca a Alsina, octubre a diciembre de 1875. 39  
El Meteor, Los Ángeles, 31 de mayo de 1869, n° 141.. 40

Así, Magel Wenu hace nota de los mecanismos propios de su época: correspondencia con oficiales y autoridades criollas, uso de lenguaraces e información y por sobre todo la relevancia de los tratados alcanzados con el elemento español; con objeto de custodiar la independencia de la nación que precedía. Por su parte, aquel territorio que demandaba el gobierno de Santiago comprendía entre los ríos Laja por el norte y Toltén por el sur y, dentro de ella, el Territorio Fronterizo de la Provincia de Arauco, situación correspondiente a diciembre del año 1852 (Ver figura N°1). También se refleja el entramado de relaciones entre distintas parcialidades mapuche y criollos, haciendo notar la heterogeneidad con que actuaba/actúa la sociedad mapuche.

Sin que las acciones de Magel Wenu hayan tenido el resultado esperado, la denominada Pacificación de la Araucanía se debatió en tres posibilidades: 1. Reducción por medio de difusión primaria y de religión con escuelas y misioneros; 2. Ocupación del territorio eliminando violentamente a sus habitantes; y 3. Reducción por medio de adelantos progresivos de líneas de frontera evitando enfrentamientos (Ver figura N°1).

Quién ejecutó este proyecto fue Cornelio Saavedra, militar que conoció de cerca la realidad de la Alta Frontera. Para el año 1870 comentaba: *“Como los salvajes Araucanos, por la calidad de los campos que dominan, se hallan lejos del alcance de nuestros soldados, no queda a estos otra acción que la peor y más repugnante en esta clase de guerra, es decir, quemar sus ranchos, tomarles sus familias, arrebatarles sus ganados y, en una palabra, destruir todo lo que no se les puede quitar”*.

Así, la reducción de La Frontera por medio de los adelantos de líneas se apoyo de fuertes militares de *“ligera construcción, rodeadas por anchos fosos, resguardando sus flancos por fuertes estacadas y casi siempre a orillas de algún río”*<sup>41</sup>. Esta concluiría en 1887, tomando cerca de veintisiete años si contamos que desde 1861 la línea demoró seis años en llegar al Malleco, siete más adelantarla al Traiguén, y cuatro más alcanzar el Toltén para custodiar los boquetes andinos y cerrar así el cuadrilátero Biobío-Toltén-Pacífico-Andes (Bernedo y Gonzales, 2013)<sup>42</sup>. Dicho proceso de incorporación-ocupación finalizará con el levantamiento del Estado Militar de La Frontera, dando paso a la administración bajo las intendencias, provincias y departamentos desde 1888 en adelante.

F.A. Soubercaseux (2016). Memorias de la campaña a Villarrica 41 (1882-1883)

Bernedo, P. González, J (2013). Cartografía de la transformación de un territorio: La Araucanía 1852-1871. Revista de Geografía Norte Grande, 54. Págs. 179-198

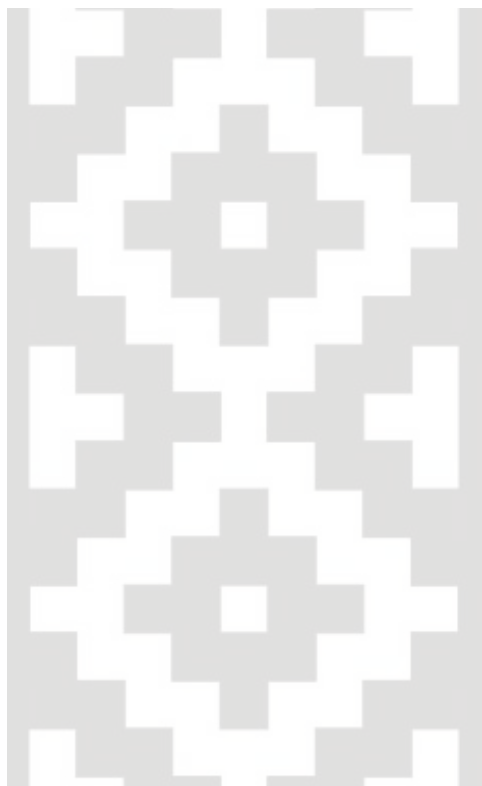
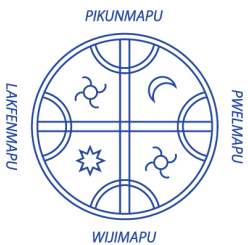
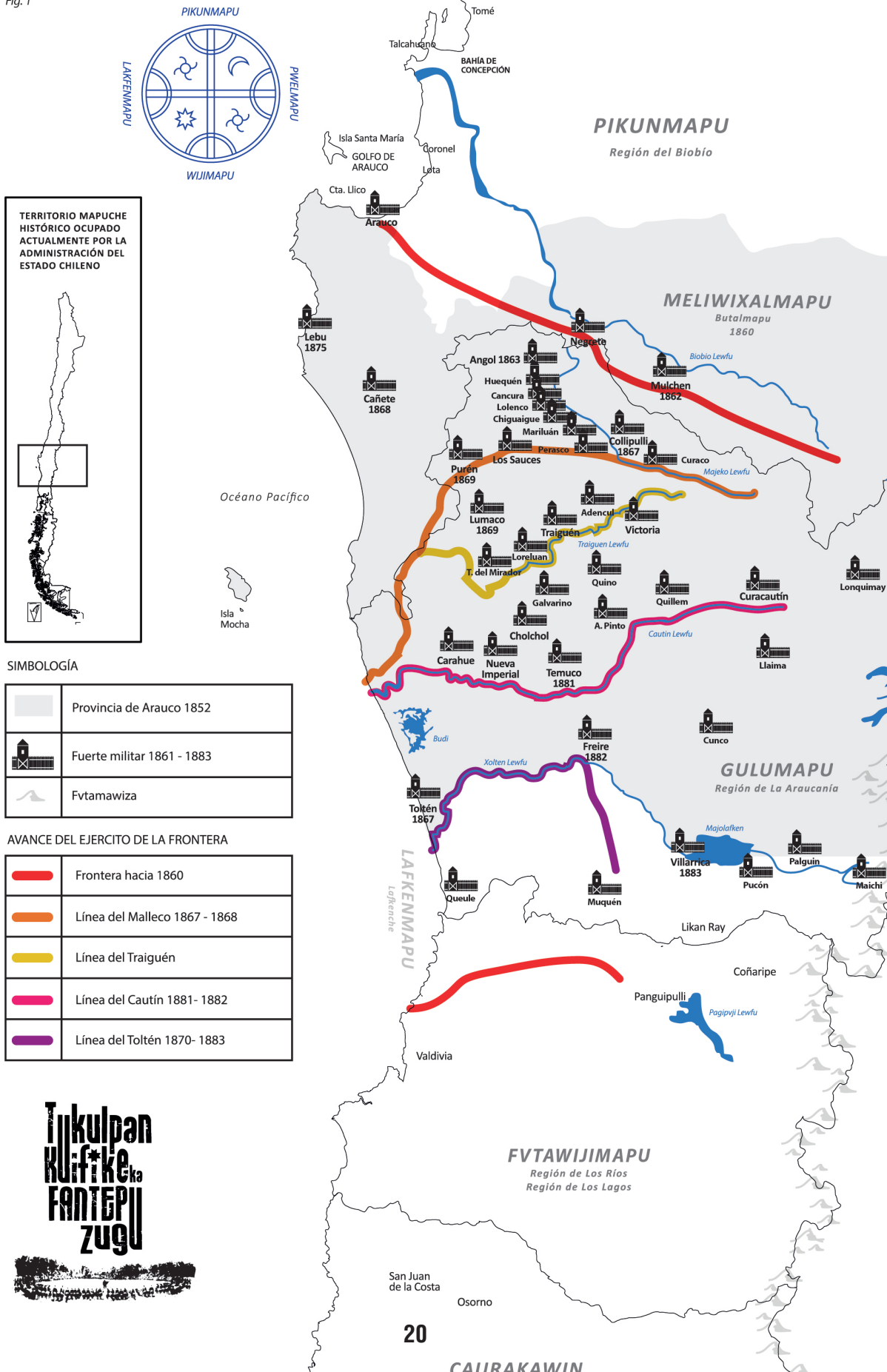


Fig. 1



**TERRITORIO MAPUCHE HISTÓRICO OCUPADO ACTUALMENTE POR LA ADMINISTRACIÓN DEL ESTADO CHILENO**

**SIMBOLOGÍA**

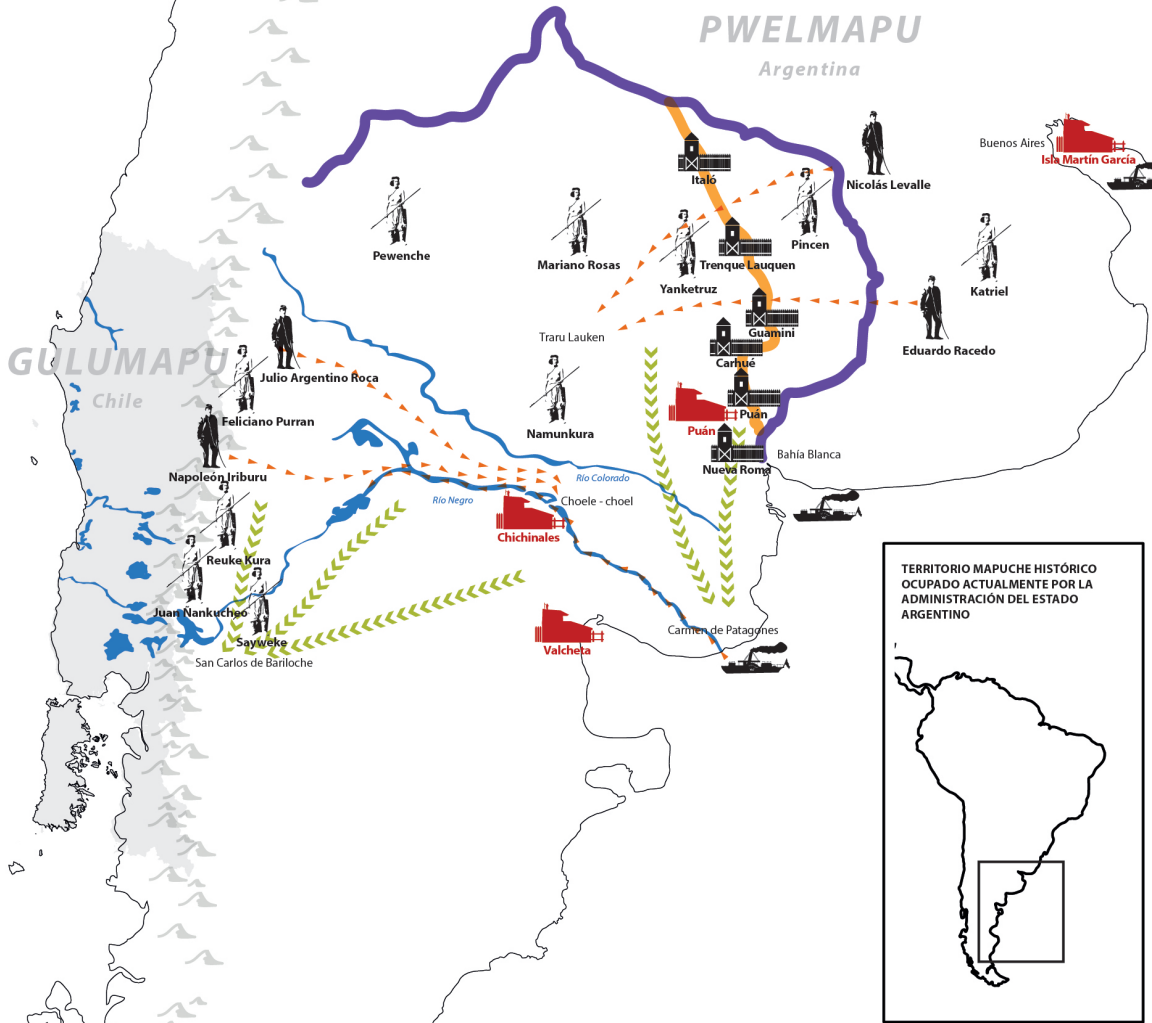
	Provincia de Arauco 1852
	Fuerte militar 1861 - 1883
	Fvtamawiza

**AVANCE DEL EJERCITO DE LA FRONTERA**

	Frontera hacia 1860
	Línea del Malleco 1867 - 1868
	Línea del Traiguén
	Línea del Cautín 1881- 1882
	Línea del Toltén 1870- 1883

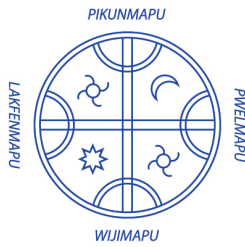


Fig. 2



SIMBOLOGÍA

	Frontera hacia 1877
	Zanja de Alsina
	Fuerte militar
	Campo de confinamiento
	Primera etapa expedición y ofensiva
	Segunda etapa ofensiva
	Divisiones de ejército
	Territorio de los principales logko
	Apoyo de Armada
	Gulumapu
	Fvtamawiza



Tukulpan  
Kulitkeka  
FANTEPIJ  
ZUGU



## La suerte de los sobrevivientes: Puelmapu

En las campañas del periodo 1878-1881, partieron innumerables expediciones formadas por partidas ligeras, desde las bases a lo largo de la línea de frontera. De esta forma la etapa de expedición y ofensiva llegó al centro mismo del territorio mapuche, *“asestando pequeños pero continuados golpes que sembraron el terror y el desconcierto en los malones, quebrándoles su moral y terminando por desarticular todo su poder, obligándolos a huir en pequeños grupos en dirección a los pasos salvadores de la cordillera, dejando tras de sí un reguero de lanceros muertos y de ancianos, mujeres y niños prisioneros”* (El bicentenario, s.f.).

Terminada esta primera fase de la operación, los cerca de seis mil soldados que conformaron el ejército argentino dividieron sus fuerzas en una ofensiva conjunta. Así, las divisiones de Napoleón Uriburu y Roca avanzaron en dirección Este entre los ríos Colorado y Negro, mientras Nicolás Levalle y Eduardo Racedo lo hacía desde el norte en dirección al sur (ver figura 2). El resultado fue la ocupación efectiva de la Patagonia, dejando a su paso arrinconamientos, muerte, enfermedades y traslados.

Prueba de esto, es el relato de Salvador Nawel en el documental Tierra Adentro (2011), quien señala: *“Fue durísimo (campaña del desierto) muy dura. Me contaba mi gente que llegó un malon, tremendo fue, angustiando y doloroso. Dice que iban partiendo para Chile, un grupo más o menos de ciento cincuenta con familia (...) y descansaron en un mallín, poco de comida para los animales. Hay descansaron, cuando en uno de eso se abalanzaron los militares (...), con todas las armas. Me contaron ellos que las mujeres le cortaban el seno vivo, como un animal; los niños, tenían criaturas, ¿saben lo que hacían? Con la lanza los levantaban delante de sus madres (...) también me contaban de los hombres mayores, los ponían en una madera, los ataban bien le cortaban los brazos, las manos, primero los brazos, carne viva! ¿Usted sabe lo que es eso? De a poco morir, sangrienta-*

*mente, con un dolor tremendo. Y así mataban a la gente aquel tiempo. Hay cosas que es doloroso contar (...) uno se recuerda eso dan ganas de llorar, las penas que da la vida”.*

De este testimonio, evidenciado por los fütakecheyem (antepasados) del chachay Salvador se desprende la persecución y la suerte de aquellos que trataban de sobrevivir al avance de las divisiones antes descritas. La guerra había llegado a los propios lugares de asentamiento y con ello también se modificaban las pautas y conductas de los mapuche.

A propósito de lo anterior, es interesante el relato de Katrülaf, sobreviviente e informante de Roberto Lehmann Nitsche <sup>43</sup>, dictado el 12 de noviembre de 1901, quien relata su memoria en torno al periodo del malón: *“Entonces llegamos a nuestra casa, llegamos y nos quedamos allí, conversábamos y conversábamos. Mi hermano que se lastimó le lavaron con agua su cabeza que tenía rota. Fue así como vivimos las cosas en el pasado en esas tierras. A ese extremo llegaron las personas, cuando la gente se volvió pobre. A cualquier clase de amigo que sea, era como si ya no se conocían, cuando sufrieron como los perros la pobre gente. De esa forma andaba la gente en el Mansanamapu <sup>44</sup> antes. Pues yo conocí todas las cosas que hacía la pobre gente. Entonces casi un año estuvimos en el Mansanamapu, la Tierra de las Manzanas”* <sup>45</sup>.

De esta suerte, los sobrevivientes de la Campaña del Desierto debieron enfrentarse a todo tipo de violencias, inclusive aquellas intestinas como evidencia el relato. Por otra parte, el confinamiento y concentración en Depósitos de Indios, nombre que asignaban a los fuertes que alojaron a cerca de catorce mil prisioneros mapuche, conllevó un complejo sistema de distribución y reparto

En el Instituto Iberoamericano de Berlín se conservan documentos de <sup>43</sup> las investigaciones de Lehmann Nitsche, quien se desempeñó en el Museo de La Plata. El investigador pretendía publicarlos bajo el título

Textos Araucanos, pero nunca llegó a hacerlo. <sup>44</sup>

El Mansanamapu se situaba al este de la cordillera de los Andes, a la altura del volcán Llaima por el norte y al sur del volcán Fütapillan (Villarrica) (Del río, 2005).

Margarita Canío y Gabriel Pozo (2013). Historia y conocimiento oral <sup>45</sup> mapuche. Sobrevivientes de la “Campaña del Desierto” y la “Ocupación de la Araucanía” (1899-1926)

en establecimientos productivos como estancias, ingenios, viñedos y canteras; Servicio doméstico en donde se distribuyeron mujeres, niños y niñas, dejando anuncios en el diario El Nacional: “*Los miércoles y los viernes se efectuará la entrega de indios y chinas a las familias de esta ciudad, por medio de la Sociedad de Beneficencia*”.

Sobre este momento también es interesante e irrefutable el Manual o vocablo de la lengua Pampa, editado por Federico Barbará el año 1879, quien advierte su uso práctico “para el uso de los jefes y oficiales del ejército, y de las familias a cuyo cargo están los indígenas”. A los dos meses de su publicación, los mil ejemplares se encontraban agotados y con justa razón, ya que era necesario comprender y darse a comprender con el botín que comenzaba a ser repartido. La primera parte de este manual hace revisión de la gramática y de los estudios de la lengua a la fecha; en un segundo apartado, hace referencia a la enseñanza de la doctrina cristiana “para los indígenas que están en casas de particulares”. Continúa con un vocabulario araucano y tehuelche, números y ejercicios prácticos que incluyen conversaciones cotidianas en el trabajo, la estancia, el campo, el almacén, entre otros.

En las Fuerzas Armadas constantemente solicitaban hombres para enlistar en sus filas, como lo deja en evidencia la siguiente correspondencia entre Luis María Campos a Donato Álvarez, 2° jefe de la Isla M. García, entre febrero y marzo del año 1879 y que nos habla de cómo fueron repartidos los hombres y sus familias, en correlación con la dedicatoria de Barbará a sus compañeros de armas.

En la primera carta entre Campos y Álvarez se lee: “*Sírvase vuestra señoría disponer que de los indios Ranqueles que existen en depósito en esa Isla, sean entregados 10 indios al Teniente Coronel Don Martín Guerrico con destino a la Armada Nacional, los cuales serán a elección de este jefe*”. Continúa el seis de marzo de 1879: “*Tengo orden del señor Ministro de Guerra, para separa ciento y cincuenta indios de esa*

*isla, para marineros los cuales deben ingresar en la Escuela practicantes establecida en el Bergantín Rosales que muy en breve debe ir a ese punto a establecerse con ese objeto*”. Finalmente escribe seis días más tarde, el 12 de marzo: “... *Sírvase VS disponer sean entregados al Sr. Gregorio Torres o a su orden once indios de los existentes en esa isla, con sus mujeres respectivas e hijos*”.

Donato Álvarez recibió innumerables documentos de este estilo, los cuales nos muestran la deshumanización con que operaba el ejército sobre los cuerpos de los mapuche vencidos en la primera ofensiva militar al interior de la frontera. Sumado a ello la dispersión comunitaria, familiar e individual supuso la incorporación subordinada por medio del fenómeno de proletarización en las estancias y ciudades, el borramiento de identidad por temor y la invisibilización de la vida nacional del indio.

Por último, las radicaciones de algunos logko y su gente se desarrolló principalmente en colonias agrícola pastoriles, lotes de tenencia precaria y en misiones evangelizadoras como el caso de Santa Cruz una vez pasada la Campaña del Desierto. Las leyes eran muy inestables y poco transparentes con aquellos que lograron pactar algún tipo de acuerdo. Mientras los censos omitían a los sobrevivientes, la ley 215 de 1867 ordenaba la ubicación y radicación de los indígenas derrotados, asentando el control de la población y la disposición de la tierra para el mercado (Del río, 2005).

Para 1884 la ley del hogar, permitía asignar tierras a aquellos considerados argentinos, entre los cuales podían estar los indígenas e inmigrantes, siempre y cuando fuesen reconocidos en algún censo. No obstante, la solución planteada fue casi siempre la creación de misiones con objeto de producir la extinción del indígena bajo el signo de la civilización (Del río, 2005).

De esta manera, los habitantes Rankulche, Williche, Pewenche, Mansaneros, Lelfunche y Chewelche <sup>46</sup> se vieron expuestos a la violencia estatal de fines del siglo XIX, sus territorios transformados en tierras fiscales, entregadas a estancieros, jefes militares y soldados. La tierra de Pincen, Yanquetruz, Namuncura, Saihueque, Ñancuqueo, entre otros fueron transformados en grandes porciones de terreno vendidas a bajo precio por especuladores, originando las grandes estancias que hoy mezquinan la tierra a los hijos del desarraigo.

---

Territorios y habitantes del Puelmapu, lado este del Wallmapu. 46



**Proceso de reducción en Gulumapu y Puelmapu  
y las organizaciones Mapuche durante la  
primera mitad del siglo XX.**

# **LA INVASIÓN MILITAR AL TERRITORIO MAPUCHE.**

**República de Chile (1859 – 1883)**

**Republica de Argentina (1878 –1879)**

Por Juan Carlos Painequeo

Mapa extraído del documental Argentino "Tierra Adentro"



Cuando las jóvenes republicas de Chile y Argentina deciden unilateralmente invadir nuestro territorio mapuche, el “*wallmapu*”, basaron sus argumentos a favor en conceptos que dieran justificación a su causa. **Barbarie, salvajismo, pacificación, conquista.**

Los barbaros, salvajes e indios éramos nosotros, los Mapuche. Los civilizados, europeos y blancos, ellos. Ideas que se repitieron durante el siglo XIX hasta nuestros días.

*“Una asociación de barbaros, tan barbaros como los pampas y los araucanos, no es más que una horda de fieras que es urgente encadenar o destruir en el interés de la humanidad y en el bien de la civilización”<sup>47</sup>.*

La idea de la inferioridad del otro puesta al servicio de las armas. Era urgente, decían ellos, pacificar el territorio al sur del Río Biobío, el “*Gnulumapu*”. Las poblaciones del Malleco estaban siendo masacradas por los indios decía el tristemente célebre para el pueblo Mapuche, Benjamín Vicuña Mackenna<sup>48</sup>. El mismo que tiene calles y museos en su honor por todo Chile. Pacificar era el concepto utilizado en la república de Chile y Conquista en la república de Argentina. Decía el General Roca al otro de la Cordillera, en el “*Puelmapu*”:

*“A mi juicio, el mejor sistema de concluir con los indios, ya sea extinguiéndolos o arrojándolos al otro lado del Río Negro, es el de la guerra ofensiva, que es el mismo seguido por Rosas, que casi concluyó con ellos (...). Yo me comprometería, señor Ministro, ante el Gobierno y ante el país a dejar realizado esto que dejo expuesto, en dos años, uno para prepararme, y otro para efectuarlo: guardando mientras la paz con los indios y la mayor reserva sobre las expediciones”<sup>49</sup>.*

Se inicia la guerra contra el pueblo Mapuche a ambos lados de la cordillera, contrariamente a lo que se piensa esto no ocurrió en un par de años. 24 años demoraron en derrotar a las fuerzas Mapuche. Del momento que se cruza la frontera del Biobio (1859) por primera

vez en siglos, hasta la refundación de Villarrica (1883). Los costos de la guerra fueron terribles para nosotros los Mapuche, miles de personas asesinadas defendiendo sus hogares y territorios, miles de cabezas de ganado robadas, violaciones, y robo de platería (esa misma que está en colecciones privadas y museos). Narraba el peñi Lonko Mañilwenu, que dirigía las fuerzas Mapuche en una carta dirigida al presidente Montt:

*“Tu Intendente Villalon con Salbo juntos quedaron llenos de animales; pero no se contentaron porque tienen su barriga muy grande; porque volvieron a pasar el Bio-Bio a robar otra vez con cañones y muchos aparatos para la guerra, trayendo, dicen, mil y quinientos hombres; y todo lo que hizo fué quemar casas, sembrados, hacer familias cautivas quitándoles de los pechos sus hijos a las madres que corrian a los montes a esconderse, mandar cavar las sepulturas para robar las prendas de plata con que entierran los muertos en sus ritos los indios, y matando hasta mujeres cristianas”<sup>50</sup>.*

Sin embargo, para justificar esta invasión de esta magnitud tenía que desarrollarse un corpus legal que validara tal acto de guerra. En primer lugar se decretó la creación unilateral de la provincia de Arauco (1852), en momentos que Chile aun no cruzaba militarmente la Frontera del Biobío. En años posteriores se dictó una ley que permitió la usurpación legal de todo del territorio Mapuche del Gnulumapu, esta ley establecía que:

---

El mercurio de Valparaíso, 25 de junio de 1859 47

“Que el indio (no el de Ercilla, sino el que ha venido a degollar a nuestro labradores del Malleco y mutilar con horrible infamia a nuestros nobles soldados) no es sino un bruto indomable, enemigo de la civilización (...)

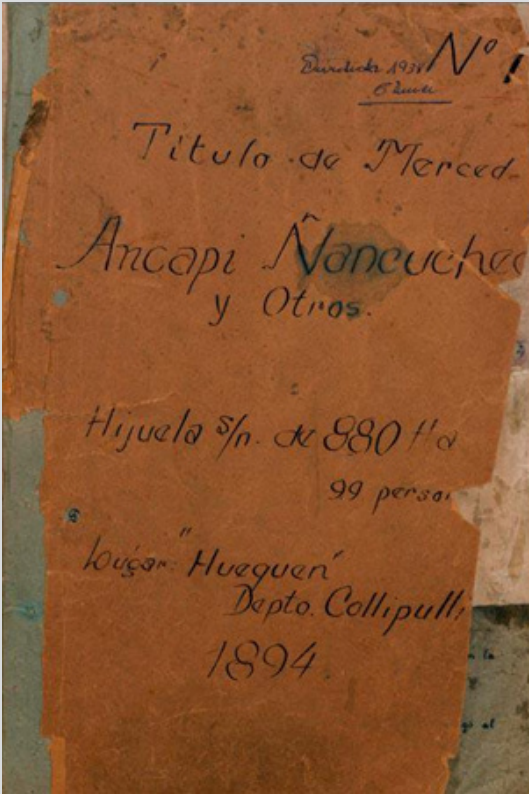
Por lo que la conquista del indio es esencialmente, como lo ha sido en Estados Unidos, la conquista de la civilización”. La conquista de Arauco.

Benjamin Vicuña Mackena. Discurso pronunciado En la cámara de Diputados. 1868

General Roca en carta al Ministro de Guerra Adolfo Alsina, 1867 49

Mangil Wenu Carta al Presidente de la República de Chile, Manuel Montt, 50  
septiembre 21 de 1860. Cartas mapuche, Siglo XIX. JORGE PAVEZ OJEDA

Compilación, presentación y nota. Página 319



*“Se ordena deslindar los terrenos pertenecientes a indígenas y levantar un plano, en el que se marcaban las posesiones asignadas a cada indígena o a cada reducción. Las tierras no asignadas a los indígenas se reputaran como terrenos baldíos, y por consiguiente propiedad del estado. 51”.*

Esta ley inicia el proceso legal que posteriormente se conoce como el periodo reduccional. Los “terrenos baldíos” que menciona esta ley, no son otros que las tierras Mapuche donde no se encontraba una ruca o población. Esto no significa que tuviesen dueños. Pero bajo esta ley, estos territorios se remataron, vendieron o entregaron a empresas de colonización. Quedando en manos de nosotros los Mapuche, solo el 5% de la superficie total del territorio. De 5.000.000 de hectáreas en *ngulumapu*, el 95% quedo en manos de personas no Mapuche.

## La Reducción (1881 – 1929) Titulo de Merced N° 1 Sector Collipulli

Hoy escuchamos hablar de “Comunidades” Mapuche, sin embargo este concepto es moderno. La denominación real de las tierras que quedaron en manos de nuestros antepasados (*fütakecheyem*) fue “la reducción”, el famoso Titulo de Merced. La palabra reducción significa: “1. Acción de reducir o reducirse. 2. Cantidad reducida de algo”. En primer lugar implica una acción, la acción de reducir fue desarrollada por el estado chileno por medio de la guerra, y el acorralamiento de los mapuche. El segundo significado apela a lo que queda después de la acción, en este caso, el territorio reducido.

El peñi Martin Alonqueo decía en sus memorias “*el proceso de la radicación indígena en reducciones duro 45 años. Este periodo es la entrega de tierra, es el periodo de acorralamiento de los mapuches en reducciones; es el tiempo mas duro y amargo que soportaron los mapuches*”<sup>52</sup> Una época dura, una época donde se pasó de una economía en expansión (miles de cabezas de ganado, comercio, platería, territorio, paz), a una economía de sobrevivencia (poco territorio para mucha gente, poco o nada de ganado, platería cambiada para sobrevivir o robada, violencia). La causa de la pobreza actual Mapuche. La imagen del salvaje viviendo a poto pelado y recolectando para vivir, no se condice con la verdadera riqueza mapuche antes de la invasión.

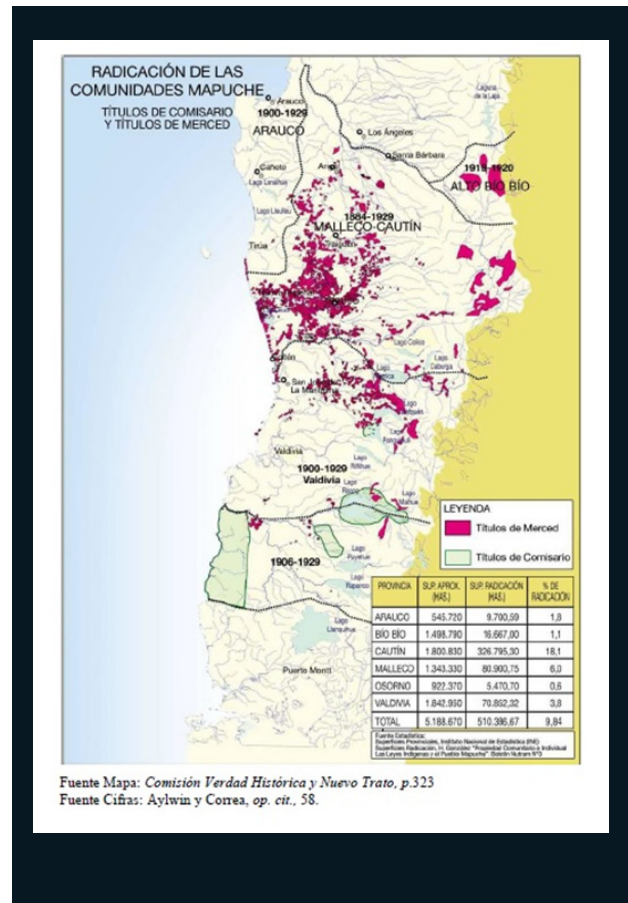
El hijo de *Mañil Wenu*, el lonko *Kilapan* (que se educó con el lonko que dirigió el *puel mapu* durante 40 años, *Kallfucura* terror de los soldados y la república de Argentina) decía antes de nuestra derrota:

“*Kilapan dijo sus palabras durante todo el día, se acordó que su padre Magin había defendido sus tierras. No quería que sus mujeres i sus hijos fuesen sirvientes de los chilenos. “Así, dijo, deben hacerlo los caciques. Los abajinos van a ser engañados por el gobierno. Koñoepan y Painemal son como las vacas maneadas que se dejan sacar la leche sosegadas. Algu-*

*nos hombres lloraban*”<sup>53</sup>.

Las palabras de *Kilapan* fueron en cierta medida proféticas. La reducción dejó miles de personas Mapuche sin territorio donde vivir, sin los medios para subsistir, sin los *ngen* de sus *lof*. Sin la conexión espiritual que tiene el Mapuche con su territorio. Esto causó una migración masiva durante todo el siglo XX a las ciudades, como Santiago, Concepción y el reciente fundado “Fuerte Temuco”. Profético en cuanto que nuestros *fütakecheyem* se vieron forzados a trabajar bajo las lógicas occidentales. La nana mapuche, el jardinero mapuche, el panadero mapuche, etc etc. La lucha que encabezó *Kilapan* pretendía evitar eso.

Las reducciones fueron pues los lugares donde se estableció la población Mapuche que sobrevivió.



MARTIN ALONQUEO, PROFESOR Y DIRIGENTE MAPUCHE (1909 – 1982).<sup>52</sup>  
 Profesor, músico, historiador y lingüista mapuche  
 Las últimas familias Araucanas. Tomas Guevara. 1913. Página 74<sup>53</sup>

Territorio interno donde se siguieron desarrollando las prácticas culturales, tan atacadas por la iglesia y el estado. La idea de civilización v/s barbarie seguía presente aun después de la invasión.

### **La reducción y el reordenamiento Social Mapuche:**

El mapa anterior, es una recopilación de los títulos de merced en manos mapuche. Este territorio fue mermando cada vez más, ya sea por compras fraudulentas, asesinatos de mapuche, corridas de cerco, etc. Algo común durante las primeras décadas del siglo XX. Sin embargo la sociedad mapuche no desapareció, tal y como lo cuentan los libros de historia. Siguió viviendo al interior de las reducciones, y también a través de nuevas organizaciones.

La forma tradicional de organización se mantuvo (la figura del *Lonko*, el *werken*, la *machi*, etc). Siguieron teniendo protagonismo hasta hoy. Pero nuevas formas de organización nacieron. En 1910 nace la Sociedad Caupolicán Defensora de la Araucanía, integrado por profesores, comerciantes y vecinos mapuche del fuerte de Temuco. Esta organización tuvo bastante peso, dado que agrupó muchas parcialidades durante la primera mitad del siglo XX. Dentro de las acciones que realizaron, su principal arma fue la denuncia de los atropellos que estaban sufriendo los Mapuche por parte de la sociedad civil y el estado. Abogaban también por una educación occidental a la población Mapuche que les permitiera surgir y la idea de igualdad entre mapuche y winka.

En 1916 nace la sociedad Mapuche de Protección Mutua, que en 1922 paso a llamarse Federación Araucana. Su líder histórico fue Manuel Aburto Panquilef. Dentro de las características de esta organización, fue la idea de mantener la cultura, sufriendo ataques de la iglesia católica y evangélica por esta causa. Dicen las historias que en cada *trawun*<sup>54</sup>, se comenzaba con la palabra de cada integrante, relatando los *pewma*<sup>55</sup> que habían tenido las noches anteriores. Esta organización fue la que mantuvo una postura más ligada a la

reivindicación cultural y política del pueblo Mapuche. En 1931, se propuso la creación de la Republica Indígena (si, la idea de independencia, autonomía y autogobierno no nació en los últimos 20 años). En mayo de 1935, y con el apoyo de la Federación Obrera de Chile (Foch), se enunciaron las principales peticiones que reivindicaban la sociedad Mapuche. Dentro de las cuales estaban: la devolución de tierras usurpadas, terminar con el impuesto a la tierra, escuelas dirigidas por docentes mapuche, y el respeto de la cultura y tradiciones por parte del estado chileno y la sociedad chilena. Lamentablemente esta idea, se cayó con la política de la izquierda de luchar a través de las elecciones con los Frentes populares para alcanzar el poder (1936 - Chile: Pedro Aguirre Cerda, Francia: Le front Populaire, España: Frente popular- Republica Española).

La otra organización que destaca a inicios del siglo XX, es la Unión Araucana. Nacida al alero de la iglesia católica, fue funcional a sus planteamientos de asimilación y civilización. Siendo su vocero, tanto en la prensa como la sociedad civil el Obispo Guido Beck de Ramberga. Su lema "Educar y evangelizar" y "Dios, Patria y Progreso", hizo que se enfrentara a las dos organizaciones presentadas anteriormente. El panorama posterior a la invasión muestra una movilización constante y nuevas formas de hacer política Mapuche que van a entrar en situaciones de controversia con los liderazgos tradicionales.

Sin embargo, dentro de las reducciones, la organización mapuche establece una base de permanencia que perdura hasta hoy. La utilización de herramientas occidentales para defensa y reivindicación política mapuche no es algo nuevo. Ha sido la esencia de nuestro pueblo a lo largo de las 3 invasiones que ha sufrido a lo largo del tiempo.

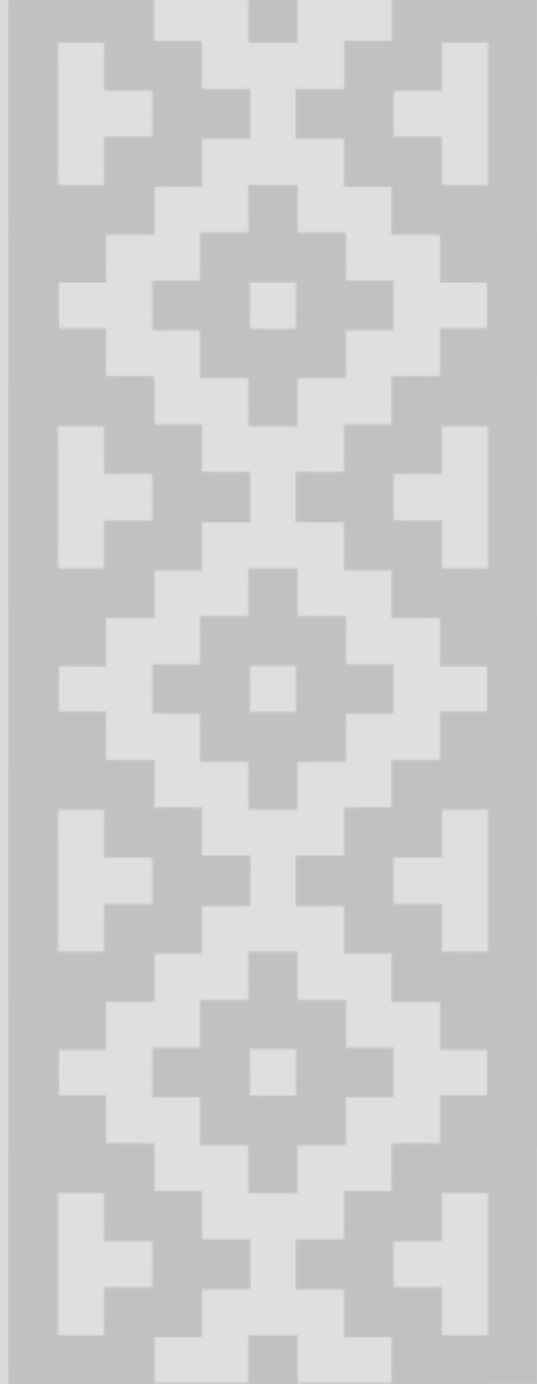
---

Reunión, encuentro. 54  
Sueños. 55

Invasión Inka, Invasión Española, Invasión Chilena-Argentina. Esta última fue la más cruenta, ya sea en violencia física, como simbólica. Estableciéndose desde (1881- actualidad), un genocidio cultural brutal por medio de la escuela, los estamentos estatales y la sociedad civil.

Las palabras de Kilapan llegan a nuestra memoria, llenas de una visión de lucha y defensa de nuestro territorio. ¿Podemos ser menos? Si como mínimo reivindicamos la memoria de nuestros FUTAKECHEYEM, ya establecimos un espacio de lucha. La lucha y la defensa de nuestra memoria como pueblo, que largamente se han intentado invisibilizar.

*Wewaiñ!*



# MAPUCHE KOYAGTUN.

## Tradición Mapuche para la resolución de conflictos

Por Israel Farías Caballero

### Mapuche Koyagtun

Dentro de las cualidades orales propias del pueblo Mapuche se presentan muchas instancias en donde queda reflejado aquellas características donde predomina la razón oral por sobre las razones que llevan al *weychan*<sup>56</sup>, y entre esas está el *Koyagtun*, instancia política y diplomática de resolución de conflictos entre distintas parcialidades, sean estas intraétnicas (entre mapuche) o interétnicas (entre mapuche y otros pueblos).

El pueblo Mapuche en contexto de *weychan* no estuvo todo el tiempo luchando. Toda guerra tiene en algún momento un periodo de paz, que surgen a partir de estrategias diplomáticas en que las parcialidades en disputa resuelven, permanente o transitoriamente, las diferencias que los han llevado a enfrentarse.

Desde la perspectiva Mapuche, el chachay Octavio Huaiquillán Meliñir, pewenche de la zona de Lonquimay, en su libro “Pewenche Kimdugun. Diccionario Monolingüe del Mapudugun”, define el concepto Koyagtun de la siguiente forma:

**Kollaqtun:** \**Kuyvi küpan dugun veyta kiñe rüv kimche kim dungulu ka kom kimnielu kuyvike dugu, vey ta kollaqtuve pigekey adümkelu*

*tañi chem pial kiñe kollaqtun mew. \*Kom tati wirinkonkülelu veytachi wirin mew pu kuyvikeche yem tañi kimün em ta veytachi dugun vachi antü kimaimi veytachi rüv chedugun kuyvi mew ta kiñe kuse ka kiñe vücha wentxu veyegu ta adümelkevigu tati pu wecheke wentxu ka tati pu ülchake domo, veymu eypikevigu chemu taiñ müleken ta kollaqtun, vemgechi kimegeki ta kuyvike dugun veymu tati mapuchedugun taiñ velerüpual veymulle tati vanten mu püchüke kimnegewui veytachi kuyvike dugun.*<sup>57</sup>

Una interpretación de lo mencionado anteriormente sería: “Las formas antiguas de un verdadero sabio que sabe hablar y que conoce de los asuntos antiguos de la historia, a él se le suele llamar *Koyagtufe*, porque él sabe lo que se dice en un *Koyagtun*, y este es un asunto venido de la antigüedad. \*Gracias a todos los escritores de este texto, el conocimiento de los antiguos es el asunto que conocerás hoy, en el verdadero idioma de la gente mapuche de la antigüedad, una anciana o un anciano entonces le enseñan a los jóvenes, entonces ellos pueden decir por qué hay *Koyagtun* y de esa manera se enseñaba el asunto antiguo, [la historia],

La guerra. 56  
Octavio Huaiquillán. Pewenche Kimdugun. Diccionario Monolingüe del 57  
Mapudugun, 2017: 32.

Mientras que por otra parte el Longko José Lincocheo del territorio de Koz Koz nos menciona que:

*El Koyagtun es una asamblea, es una gran asamblea donde se juntan de distintos lugares de nuestro territorio. Participan todos los longkos con los werkenes, llega el capitán, el sargento, llega el ngenpin, la kalfumalen, trutrukerero, con todos esos aquí (...) en la parte donde se hace este espacio, es un campo sagrado en que dejaron los tátara-abuelos para hacer el Koyagtun, y aquí es donde se hacen las cosas, es el Pillan Lelfun, esto es. En este Pillan Lelfun se hacen los acuerdos y se entrega toda la sabiduría (Longko José Lincocheo de Koz Koz).<sup>58</sup>*

Wenceslao Norín, mapuche de la zona de Lumaco, nos menciona lo siguiente respecto al acto del *Koyagtun*:

*Koyagtun o wewpin: Es un saludo al estilo de un discurso, que intercambian entre kasike o longko, o sus representantes en su ausencia, siendo escuchado por todos los lofche con mucho respeto. Su tiempo puede prolongarse por horas según los oradores, no siendo interrumpido por nadie. Hasta un estornudo sería considerado de poco respeto.*<sup>59</sup>

El *koyagtun* es, sin embargo, más que un ejercicio diplomático. Conlleva, a su vez, una connotación sagrada y ritual, pues el territorio donde se realiza no es elegido al azar, se desarrolla en espacios preestablecidos por los *kuifykecheyem* y que han sido destinados históricamente para materializar este tipo de encuentros diplomáticos. Así como también, en su desarrollo, se presentan específicos protocolos que tienen que ver con dinámicas de recepción, momentos de rogativa y particulares ordenamientos de tiempos de exposición oral.

## Contexto histórico de weychan Hispano-Mapuche

La “saca de piezas”, práctica realizada por españoles a Mapuche en contextos de guerra, es donde literalmente los españoles capturaban niños, niñas, hombres y mujeres mapuche “rebeldes” (o “indios de guerra” como se los menciona en las crónicas), con la finalidad de causar terror a la población Mapuche a través de reiterados escarmientos, en donde la tónica fueron los castigos físicos y mutilaciones corporales. En relación a las cifras de captura que concretaban estas prácticas, el historiador Álvaro Jara hace referencia a una expedición realizada por el Gobernador García Ramón<sup>60</sup> (1607): “En carta al Rey de 27 de diciembre de 1607, [el Gobernador] García y Ramón señaló haber capturado 1.100 piezas de niños y mujeres y matado o apresado a 300 hombres”<sup>61</sup>.

En este periodo de relaciones bélicas entre la parcialidad mapuche en resistencia y los españoles, fue donde la figura del padre Luis de Valdivia cumplió un rol muy importante para lograr instancias de entendimiento entre ambas partes. Fue este personaje de la historia quien influyó al rey Felipe III a dictaminar la decisión de afrontar un nuevo tipo de estrategia de conquista en el *Wallmapu*, periodo que la historiografía lo nombra como “guerra defensiva”. La trascendencia de Luis de Valdivia se hace crucial al haber tenido la capacidad de poder vivir entre mapuche, entender su lengua y costumbres, y ser reconocido entre estos como un hombre de paz al generar reiteradas instancias de concentración y negociación con distintos líderes mapuche a través de la constitución de asambleas. En torno a estas estrategias utilizadas por Luis de Valdivia, los autores Zavala, Payás y Díaz (2014) aclaran en que:

[https://www.youtube.com/watch?v=\\_9Np6VJSAoM](https://www.youtube.com/watch?v=_9Np6VJSAoM) 58

Lección 1: Los saludos. Aprenda Mapuche. Trabajo de difusión y enseñanza del Mapudungun. Wenceslao Norin y Gabino Curihuentro. 1998.

El jesuita Diego de Rosales fue uno de los principales activistas anti-esclavismo Mapuche, debido a los cuestionamientos de las experiencias de “saca de piezas” realizadas por García Ramón.

Citado por Jara [1971] 1981: 175-176 en Obregón y Zavala (2009: 13).<sup>61</sup> Abolición y persistencia de la esclavitud indígena en Chile colonial: Estrategias esclavistas en la frontera araucano-mapuche.

*“La perseverancia que muestra Valdivia en su estrategia de concertación y negociación con los líderes y representantes indígenas a través de este sistema de asambleas constituye un argumento de peso en favor de la continuidad existente entre las primeras formas de concertación interétnica documentadas a partir de 1593 y la tradición posterior de grandes parlamentos que se inaugura con Quillín en 1641.”* <sup>62</sup>

En una carta enviada al rey Felipe III queda reflejada aquella admiración sobre la lengua y conocimientos mapuche, y que sólo se percibe desde la agudeza de una vivencia prolongada con las distintas territorialidades mapuche, tal cual lo hizo Luis de Valdivia en su paso por *Wallmapu* <sup>63</sup>. Fue durante este periodo donde Valdivia registra el profundo significado semántico y cultural del concepto *Koyagtun* [*Coyastun*] (y que lo compara con el concepto francés de Parlamento), que a la larga sería fuente de inspiración para los posteriores “ciclos parlamentarios” entre Mapuche y Españoles.

*“En las [cosas] de la paz universales y perpetuas como pagar tributos ó poblarse ó evitar algun daño universal ú otros de bien de toda la provincia se haze junta universal ques toda la ayllaregua, y esta junta llaman en su lengua coyastun que es como en Francia el parlamento”* <sup>64</sup>.

Esta influencia proporcionada por el padre Luis de Valdivia dio paso a un nuevo proceso de relación interétnica entre mapuche y españoles, la que no sería a través de grandes batallas y guerras, si no que se incorporaría las ideas de resolución de conflictos a la usanza Mapuche, por medio del concepto “*Koyangtun*”, identificado por Valdivia, para instaurar la institución de los parlamentos como una nueva forma de relación interétnica entre mapuche y españoles en contexto de frontera.

Zavala, Payás, Díaz(2014: 37). Los parlamentos hispano-mapuches bajo el reinado de Felipe III: La labor del padre Luis de Valdivia (1605-1617).

Los autores Zavala, Payás y Díaz (2014: 29) exponen lo siguiente respecto a la estadía de Luis de Valdivia en Wallmapu: “Sus actuaciones en la Frontera del Biobío se concentran al parecer en dos períodos: el primero relativamente corto, de un año y medio más o menos, entre 1605 y 1606, y el segundo mucho más prolongado, de unos siete años, entre 1612 y 1619, alternando con sus estadias en España y Perú”.

AHNCh, MVM, vol. 279, f. 47 en Zavala, Payás y Díaz, 2014: 33 64

MAPA 3. PARLAMENTOS DEL ÁREA DEL BIOBÍO

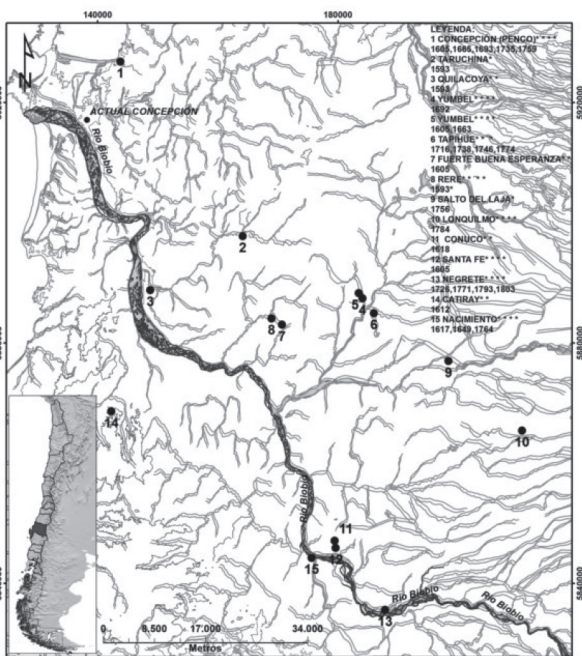


Imagen extraída del libro *Los parlamentos Hispano-Mapuches, 1593-1803: Textos Fundamentales*. José Manuel Zavala

## Ciclos de los Koyangtun/Parlamentos

Los parlamentos Mapuche-Hispanos se presentan como una institución de relación interétnica transcultural, entendiendo que su ejecución se realiza en torno a una co-construcción del escenario político-diplomático, donde se instala una tónica de “copresencialidad” (Zavala, 2005) y “birreferencialidad” (Payás, Curivil y Quidel, 2012) entre ambas sociedades.

La copresencialidad se produce por un principio de heteronomía<sup>65</sup> que prima la necesidad de tener que relacionarme con el “otro”, principalmente porque no se pudo eliminar en el proceso de conquista bélica, y también porque por parte del pueblo mapuche no hubo ánimos de ser un pueblo subordinado a los dictámenes que imponía la corona española (en ese entonces a través de la paga de tributos, junto al uso -y abuso- de la fuerza de trabajo por medio de la institución de la encomienda), es así como posterior al gran alzamiento de los *toki Pelantraruy* y *Ankanamun*, España desiste de la estrategia bélica confrontacional para dar paso a este escenario de relación diplomática.

Al respecto el antropólogo José Manuel Zavala señala:

*“Se puede ir aún más lejos y decir que, en cierto sentido, los españoles cayeron en la trampa de las formas de negociación indígenas puesto que incapaces de imponerse por la fuerza no les quedó otra solución que aceptar, “protegidos” por el término “Parlamento”, un tipo de encuentro ritual que los mapuche practicaban mucho antes de la llegada de los españoles...”*<sup>66</sup>

Este nuevo formato de relaciones interétnicas fue normado en un principio por el entonces rey de España Felipe III, quien daba prescripciones jurídico-políticas a las resoluciones que se podrían negociar en las instituciones de los parlamentos.

*“En efecto, para los españoles el Parlamento comprometía jurídicamente a las dos partes*

*al respeto de los “acuerdos” establecidos en esta ocasión bajo la forma de “capitulaciones” o “artículos” y definidos generalmente con anterioridad por las autoridades españolas.”*<sup>67</sup>

En tanto la birreferencialidad hace mención a que en los parlamentos se desplegaba una dinámica bilingüe de comunicación intercultural, ambas partes presentaban mediadores lingüísticos representados por lenguaraces que ejercían el rol de traducción e interpretación. Este es un fenómeno no menor presentado en esta institución de relación interétnica, ya que la birreferencialidad deja entrever una necesidad de ceder un espacio lingüístico, y junto a ello también, un espacio político y cultural, a quienes (supuestamente) son los “salvajes”. Al respecto Payás, Curivil y Quidel profundizan que:

*“El concepto de birreferencialidad nos parece corresponder con más propiedad a las soluciones de traducción dadas para los términos clave de la relación hispanomapuche en esta coyuntura. Se trata de equivalencias efectivamente negociadas, en las cuales no se impone un solo referente sino que se conservan ambos.”*<sup>68</sup>

En los parlamentos también se presenta una relación intercultural a partir de la integración de aspectos socio-religiosos de ambas sociedades. La performance realizada por el padre Luis de Valdivia en el parlamento de *Katrüray* (1612), que consta en la entrega del sagrado canelo, constituye una apertura doctrinaria con fines de fortalecer lazos de confianza, por medio de la empatía y respeto ritual como estrategia para conseguir buenas negociaciones.

*“En efecto, ya en Catiray, en 1612, el Padre*

Concepto que hace referencia a la necesidad de tener que relacionarse diplomáticamente con el otro, teniendo en consideración la cesión de poder político, administrativo y territorial para llevar a cabo esta relación.

Zavala (2005: 51). Aproximación antropológica a los parlamentos hispano-mapuches del siglo XVIII.

(Ibid. 2005: 50).

Payás, Curivil y Quidel (2012: 257). Birreferencialidad en la traducción de términos clave de las negociaciones hispano-mapuches. Algunos ejemplos extraídos de las actas de los parlamentos del periodo de Ambrosio O'Higgins (1770-1803).

*Luis de Valdivia debe entrar con un ramo de canelo (Drymis chilensis) al Parlamento y comprometerse, en nombre del rey, a retirar el fuerte de San Jerónimo, condiciones necesarias para que esos mapuche aceptaran los capítulos de la paz (Rosales, 1989: 897 y 902).<sup>69</sup>*

Vale decir que el aspecto ritual de los parlamentos es una dinámica prácticamente obligatoria para construir confianza entre las parcialidades que están realizando *Koyagtun*, como así también, los protocolos que se fueron integrando a partir de una co-construcción del parlamento como institución transcultural establecida.

Según los autores Zavala, Payás y Díaz (2014) desde que se instaura esta institución, a fines del siglo XVI, presenta una dinámica de los ciclos parlamentarios, debido a que son segregados, atomizados y próximos en el tiempo (Zavala, et. al, 2014). Los mismos autores dividen estos tres ciclos en los años 1605, cuando se instaló la idea de los

planes de paz (posterior a la ofensiva general mapuche); 1612, cuando aún ocurrían focos de la guerra ofensiva <sup>70</sup>; y 1617, cuando ya se posiciona como base de relaciones la llamada guerra defensiva. Esta institución se consagra en el Parlamento de Quilín (1641), el que se presentó como hito bisagra para los ansiados intereses del pueblo mapuche al establecer la autonomía y autodeterminación territorial, cultural, lingüística, económica y política desde el Biobío al sur.

A pesar de la instauración del Parlamento como institución de resolución de intereses, en ciertas partes de la frontera la relación interétnica mantuvo una dinámica bélica y ofensiva a través de las ya mencionadas “saca de piezas”, extendiendo la condición de esclavitud hasta avanzada parte del siglo XVII. En este contexto se hace presente la importancia del jesuita Diego de Rosales, ya que a través del dictamen sobre la esclavitud dirigido al rey

(Zavala, 2005: 51). <sup>69</sup>

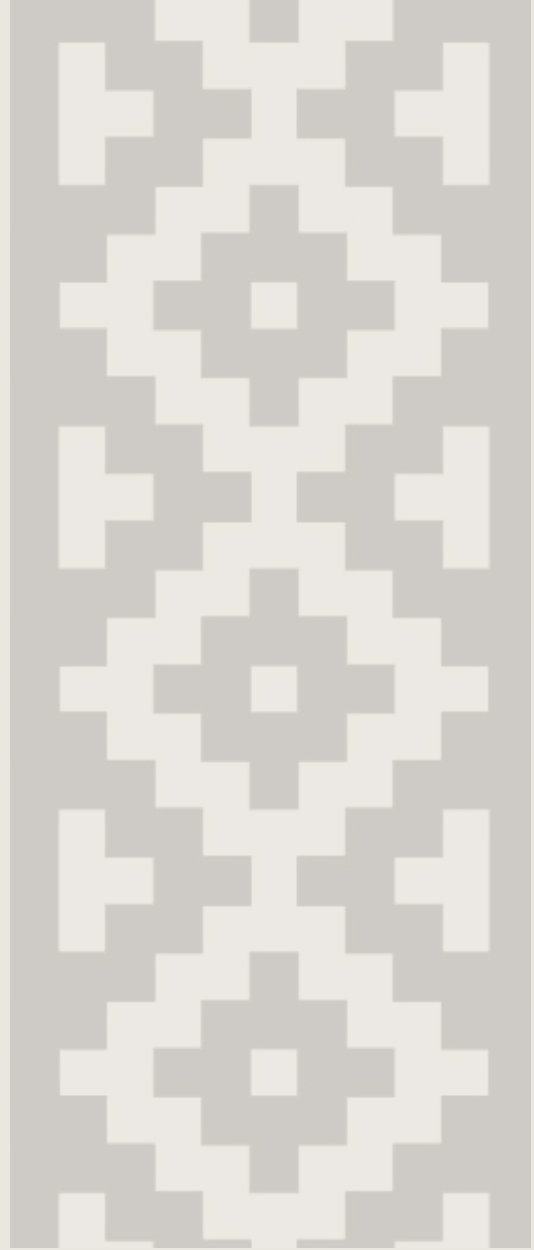
Durante este proceso los planes de paz tuvieron un revés en su proyección cuando ocurre el hecho histórico del “martirio de Elicura”. <sup>70</sup>



Grabado del Parlamento de Quilín, 1641 por Alonso de Ovalle.

Carlos II en 1672, cimenta la disposición real para categorizar de ilegal la esclavitud dirigida a niños, niñas, jóvenes, mujeres, hombres, ancianos y ancianas en territorio mapuche.

La heteronomía como base generativa de la institución del parlamento, fue clave para tomar la decisión del cambio de estrategia, desde una marcada guerra ofensiva, pasando por intensiones de paz mermados por choques de intereses, hasta la consagración de los *Koyagtun* como ente resolutorio y representativo de vastas territorialidades. Una de las manifestaciones de la heteronomía se presenta a través de la forma de escrituración que tuvieron algunos de estos masivos encuentros, utilizando metáforas como: “la piedra se enamora”; “El río habló”, que exhibe formas propias del *nüttram* mapuche en relación a la importancia de comunicación del medio natural, y que el escribano español incorpora para describir dinámicas de interacción en los parlamentos.



# AUKAN AUKANTUN MEU: FUXA AUKAN KA FANTEPU AUKAN.

Por Caro Kürrüf

*“Ajkilpe aukantun dugu, aukantun dugu meu, piam, yegeenolu ta che”*, que no se concluya el conocimiento del juego, pues por él, se dice, la gente fue invencible<sup>71</sup>. Con estas palabras de Manuel Manquilef quisiera comenzar esta vez el escrito de este número que nos invita a dialogar en torno a la idea del fuxa aukan. No es fácil iniciar este escrito sabiendo de ante mano que el imaginario colectivo que existe en Chile acerca de la “raza” mapuche es la de ser un guerrero, pero de ese que luchó hace mucho tiempo atrás y que no quiere ser visto ahora más que con xarilonko y chiripa como parte del folclor nacional.

“Por el juego se fue invencible”... esta frase en pasado, refleja un poco la idea que tenemos de las prácticas ancestrales mapuche: un tanto del pasado, carentes de emoción, sin reglas muy definidas, muy violentas para ser enseñadas hoy, que solo sirven para exhibición, entre otras excusas. Esto es reflejo de la ignorancia y el desconocimiento que se tiene, en primer lugar, lo referente al rol del juego y el movimiento en general del ser humano considerando su corporalidad o motricidad<sup>72</sup> y no su cuerpo físico solamente. El ser humano desde su gestación explora el entorno y aprende por medio de su corporeidad. De niños/as y adolescentes buscamos en nuestras experiencias corporales la explicación a muchas interrogantes de la propia

vida. Luego de adultos/as pareciera ser que olvidamos poco a poco esto de sentir nuestros cuerpos y damos espacio solo a nuestros pensamientos y racionios para esclarecer la vida. Esta forma en la que se ha configurado la sociedad ha hecho que dejemos de lado el valor de lo corporal. Nosotros como mapuche inmersos en esta sociedad chilena por más de tres generaciones, hemos aprendido también a olvidar la conexión de nuestros sentidos con nuestra esencia corporal, espiritual, emocional y racional. Le damos poco valor a nuestra cultural porque desconocemos su potencial. El caso del aukantun<sup>73</sup> no es diferente.

Desde el siglo XVII hay registro de prácticas lúdicas y corporales del mapuche, pero la mirada estuvo siempre centrada en el carácter bélico, la idea de que eran violentas, ligadas al alcohol o la brujería quedó plasmado en los cronistas católicos que juzgaron con sus ojos estas prácticas ancestrales sin meditar su porqué y menos su para qué.

Parte de la dedicatoria que hace Manuel Manquilef en su libro comentarios 71 del pueblo Araucano II de 1914.

Corporalidad y Motricidad son términos que definen el movimiento 71 humano como un acto integral que engloba todo el ser de la persona no solo el cuerpo o lo físico.

Juego 73



**IMAGEN RÜNGITUN, NIÑOS PRACTICANDO CON KOLIWE**

Lo que no se estaba identificando era que al igual que todas las culturas en el mundo, el mapuche tenía (y tiene) una forma de ver la vida, una forma de argumentarla y una forma de crear que determinó que incluso sus prácticas lúdicas y corporales fueran variando en el tiempo y adaptándose. Es decir tenemos un territorio llamado wallmapu con un idioma propio que creó, adaptó, mantuvo y dejó olvidado más de 35 juegos o prácticas corporales que daban cuenta de las características de las personas de estos territorios hace solo un siglo atrás.

Actividades física ligadas a la preparación para la guerra pueden ser diversas, de los documentados por quienes lo vieron en siglos pasados están: Lligkan (esgrima con bastones coligues), lonkotun, rünkutun (saltos, en carreras de obstáculos), ringitun (lanzas de coligue), pülkitun (tiro con arco), trumün y linao, Lukaytun (boleadoras), witrüwetun (honda).

*Las actividades guerreras de los mapuche alcanzaron un notable progreso en cuanto*

*aprenden el adiestramiento de miles de caballos capturados a los españoles en la segunda mitad del siglo XVII. Conociendo la capacidad creadora de los mapuche, estamos seguros de que una vez entrado en contacto con los caballos ganados en batalla y asaltos a españoles, deben haber aprendido innumerables ejercicios de equitación (López, 2013: 39-40)*

Es muy sabido que el palin es el juego más importante dentro del mundo mapuche y precisamente este valor esta dado tanto por la historia escrita y registrada por los cronistas como la historia oral circulante hasta estos días. El valor que se le ha dado al palin como parte de la formación del guerrero mapuche tiene amplia aceptación dentro de las narraciones históricas. Por una parte viene a alimentar la idea del mapuche como persona guerrera en esencia de la historia parcial contada de tal manera que no nos cabe duda de que todo mapuche debe ser un guerrero (o “conflictivo”, “intransigente” y “bruto”). Tenemos gracias a esta caricatura histórica la del rostro tosco del mapuche y miles de láminas e imágenes alusivas a esta idea del guerrero mapuche.

Todo esto no es más que una falta de rigurosidad descriptiva histórica de nuestro pueblo, pues el weichafe mapuche es el guerrero, es el estratega, dotado de buena condición física y capacidades particulares, pero no quiere decir que todo mapuche haya sido weichafe a pesar de que de seguro habrán tenido que formar y acondicionar muchos weichafe mas en los periodos de alta confrontación bélica. Lo que tenemos hoy en día es la falsa idea de que el pueblo chileno heredó la sangre guerrera “araucana”, además de ser olvidada e invisibilizada otras formas de weichafe actuales en otros en campos de batalla como la resistencia y la lucha constante por ser y permanecer para no dejar callar lo mapuche; pero que no llevan lanzas sino kume nutram <sup>74</sup>, kume gülam <sup>75</sup> ka kume rakizuam <sup>76</sup> en las más diversas esferas de la sociedad entre lucha de tierras y hasta posicionamiento político.

Teniendo claro lo dicho anteriormente, quisiera destacar, para nuestra memoria, prestigiosos antiguos jugadores de palin, quienes además fueron en su mayoría lonko y destacados guerreros. Primero destacar a Kurümilla y Wentlemu por su genial disputa de palin para decidir por la vida del obispo de concepción Francisco de Borja en 1787. Kayukeo, Painecura quienes eran fuertes y rápidos, los hermanos Andrés y Antonio Peñipil y Kayupil, al igual que Rupañanko, todos destacaban como jinetes y ágiles también (Guevara, 1913). Nuestra historia tiene muchos palife que destacaron y unos cuantos más en la historia oral que es deber de nosotros no dejar olvidados. En cada territorio existen palife y se están formando otros nuevos entre mujeres y hombres que ven en el palin un espacio de lucha y entendimiento de los mapuche, un lugar para ser weichafe de nuestra revitalización como nación.

El pillmatun, juego de pelota con las manos es registrado desde el siglo XVII hasta principios del XX. El Jesuita Diego Rosales en 1674 señala que el pillmatun es un juego para la ligereza y habilita para la guerra. Miguel de Olivares en 1767 también señala que con este juego los mapuche se hacen ágiles para el furor de la guerra. Leonardo Matus en 1909 lo

define como un arte de ejercicio para la guerra y en Argentina Gregorio Álvarez quien señala ser informado por Paillafel define este juego como una parodia de contienda en 1981. Todas estas fuentes etnográficas son recopiladas por López (2013) quien define también dentro de las características de este juego el de servir para prepararse para la guerra, sobre todo en el ataque frontal que requería mucha agilidad y velocidad de reacción.

El Inao o Linao es considerado en sus orígenes por algunos autores como de preparación para la guerra. Indalicio Tellez en 1944 dice que el linao y el palin fueron creados con el afán de preparar para la guerra, el era un general y define estos juegos desde esta perspectiva, señalando que eran juegos perfectos y organizados creados por las mentes evolucionadas de los mapuche. Argumenta además la inexistencia de las faltas en el linao debido precisamente a su característica guerrera diciendo que se golpeaba hasta la traición. Pero López (Ibid) luego de sus variadas recopilaciones expone que este juego es parte de la formación integral del mapuche/williche y que se practicaba como distracción hacia fines del siglo XIX.

Estos tres juegos Palin, Linao y Pillmatun son practicas corporales ancestrales de lata exigencia estratégica (organización previa) y táctica (decisión durante el juego) tanto individual como colectiva. Requiere lef kume rakizuam y kulfukukey, todas estas prácticas exigen a la persona desarrollar y poner a trabajar todos sus sentidos y potencialidades, tienen por tanto un alto valor para el bienestar de quienes lo practican. Actualmente se requiere ir volviendo a validar estas prácticas corporales ancestrales pero cuidando elementos centrales de su finalidad como los valores que se aprende en el juego y preguntarnos por aquellos que la antigua sociedad mapuche nos heredó como el yamuwün, ekuwün o el zapin. Otro elemento importante son los conceptos,

---

Buena conversación. 74  
Buen consejo. 75  
Buen pensamiento. 76

ideas y lenguaje que se utiliza para jugar, el cual debe ser en mapuzugun, y si no se tiene completo dominio al menos manejar los conceptos básicos de su práctica. Bajo esta lógica podríamos estar aprendiendo el valor que el fuxa weichafe <sup>77</sup> le dio a estos juegos o prácticas corporales ancestrales, para desde ese aprendizaje llevarlos al fantepu aukan mapuche aukantun <sup>78</sup>.

Otro ejemplo importante en el reconocimiento del aukantun <sup>79</sup> para el fuxa aukan <sup>80</sup> y el fantepu aukan <sup>81</sup> son las prácticas corporales propias del combate y que en la actualidad se está practicando cada vez con mayor interés por mapuche y no mapuche. Me refiero a las prácticas mencionadas anteriormente: Lligkan, lonkotun, pülkitun, likaytun, witruwetun, estas son practicadas actualmente por niños y niñas que elaboran sus propios materiales y aprenden de un kimelfe mapuche quien se ha preocupado por adaptar y revitalizar estas prácticas con un sentido pedagógico. Este trabajo actual que realiza KA-Y-TUN en la zona cordillerana de Kurarrewé es una expresión de las posibilidades de llevar a cabo aprendizaje de lo mapuche en el contexto actual. Este año se realizará la tercera versión del aukantutrawun en este sector, momento en el que se da a conocer este tipo de prácticas.

Otro dato interesante es lo que algunos lamngen están realizando en torno al llamado kollellawiyiñ, una práctica ancestral de entrenamiento que posee terminologías particulares en mapuzugun para explicar una serie de entrenamiento tácticos físicos para acondicionarse corporalmente. El término kollellawiyiñ hace referencia a la cintura de hormiga o estar acondicionado como una hormiga, una kollella, tener ese aspecto, pero además la capacidad de carga en peso y estrategia en equipo que poseen también estos insectos. Destrezas como girar rápido en posición horizontal apoyado de pies y manos, dar saltos

con un solo pie y desplazarse o avanzar en retroceso cuadrupedia son algunos ejemplos de esta práctica ancestral cuidada por algunos mapuche que consideran no debe ser difundido su práctica por la filosofía del aukan que posee. Sin embargo, existen grupos en redes sociales que lo difunden y videos en youtube que muestran lo contrario. En mi experiencia tuve la posibilidad de ver y practicar algunos ejercicios de kollellawiyiñ de un lamngen que participó de una capacitación interna y que generosamente compartió su conocimiento. De esta experiencia puedo decir que es una práctica de entrenamiento muy parecido a lo militar pero también con una mezcla parecida a las artes marciales. Requiere de un buen estado de la condición física y requiere práctica especializada. Imagino que de haberse llevado esta práctica en el fuxa aukan, esto era parte de su vida cotidiana y que perfeccionó en el contexto de la guerra. Cabe mencionar que el palin era practicado dentro de los ejercicios del kollellawiyiñ como uno más entre los otros y por tanto la connotación de palin para la preparación para la guerra sale de este tipo de actividades en la antigua sociedad mapuche.

El juego en la antigua sociedad mapuche sirvió para el aprendizaje de la vida en general. Como tantas otras culturas, el descubrir de lo corporal es sin duda un descubrir con su entorno. La sociedad mapuche ha tenido muchos contextos de lucha, no solo contra el español, mucho antes con otras primeras naciones y actualmente con la cultura chilena. Si antiguamente el aukantun servía para el aukan, hoy en día existen nuevas luchas y nuevos aukan en contextos donde el aukantun sigue siendo un espacio de aprendizaje para aprender a ser mapuche, y, porque no un mapuche aukan para reconstruir la nación mapuche.

---

Gran guerrero. 77

Los juegos de guerra mapuche actuales. 78

Juego. 79

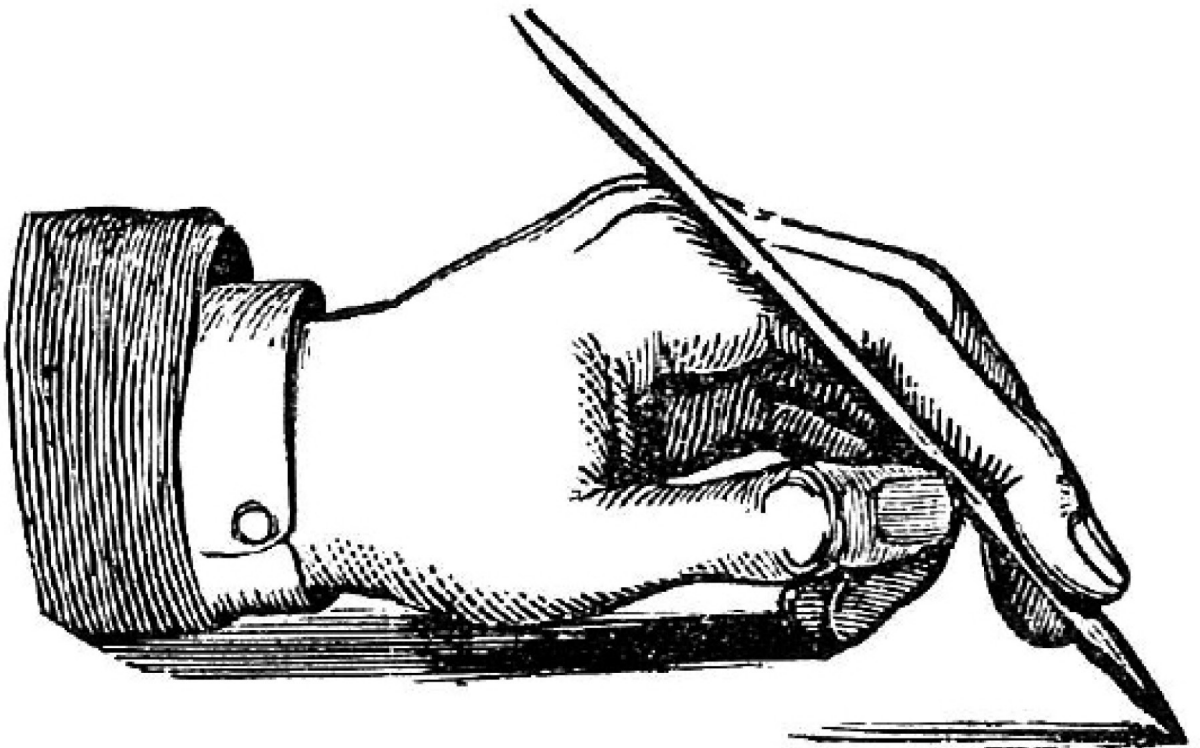
Gran guerra. 80

Guerra actual. 81

FOTO LUKAY, NIÑO CON BOLEADORAS.



# PU INATUZUGUFE/ LOS AUTORES:



# Nelson Lobos Camerati

Licenciado en Ciencias Jurídicas, Abogado, Director de Historia Mapuche, palife, inatuzugufe y miembro de la Corporación Mapuche Trawun. Asesoró en materias históricas a la serie de televisión Sitiados de TVN y actualmente lo hace en la súper producción de Hollywood Leftraro The Movie.

# Cristian Antümilla Pañiku

Ha trabajado como organizador y Kimelfe de Historia en los Koneltun Mapuzugun mew (Internados lingüísticos de mapuzugun). Actualmente forma parte de la Agrupación Tukulpan Kuifike zugu, que busca revitalizar y difundir la Historia, idioma e identidad mapuche. Licenciado en educación, estudiante de Pedagogía en Historia, Geografía y Ciencias Sociales en la Universidad Católica de Temuco. Es coordinador de la Agrupación Mapuche UCT mew.

# Israel Farías Caballero

Es Antropólogo. Miembro de Historia Mapuche. Magíster (c) en Estudios Interculturales en la Universidad Católica de Temuco.

# Juan Carlos Painequeo

Es Historiador. Licenciado en Historia en la Pontificia Universidad Católica, especialización en Historia y teoría del arte, Análisis del discurso, Historia universal y chilena, Magister en Historia (c) Universidad de Concepción.

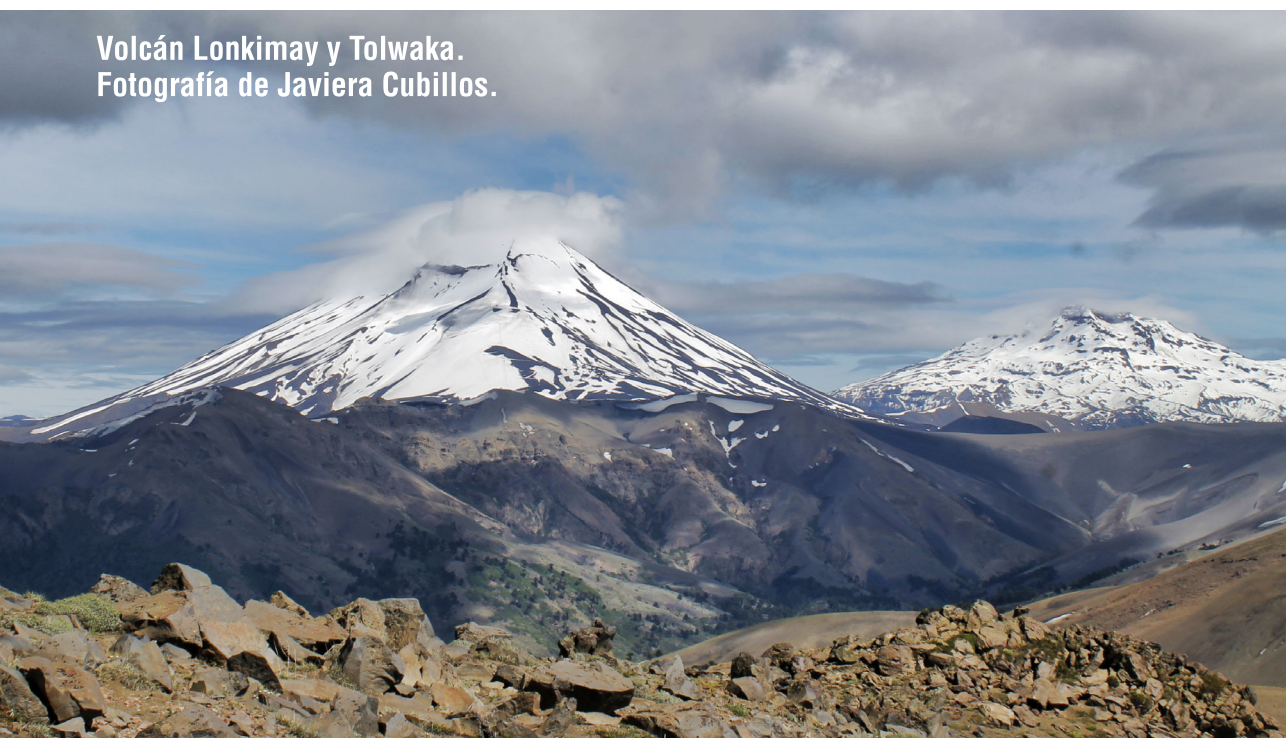
# Carolina Kürruf

Profesora de Educación Física de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Doctora en Educación de la Universidad de Granada de España, Diplomada en Asesoramiento Educativo de la Escuela Psicología PUCV, docente Universitaria e investigación en la Universidad de Santiago de Chile, docente universitaria en la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso 2005-2014.

**HISTORIA  
MAPUCHE**

# WALLMAPU AZENTU, PAISAJES DEL PAÍS MAPUCHE

Volcán Lonkimay y Tolwaka.  
Fotografía de Javiera Cubillos.



Playa de Puauchu  
en Budi,  
lugar donde naufragó  
el famoso buque  
"Joven Daniel".  
Fotografía de  
René Riquelme.



**NACIMIENTO RIO MITRAUKÉN**

Nacimiento del río Mitraukén, antigua veranada de chachay Vicente Cheuquel yem, abuelo materno del Longko Segundo Manuel Currilem Cheuquel.

Fotografía tomada el 15 de febrero de 2016 por Rodrigo Pemodoro Ciano mientras realizaban el libro "Rupu rakiotiam mapuche pewenche nizo tonko" del Longko Segundo Manuel Currilem Cheuquel.

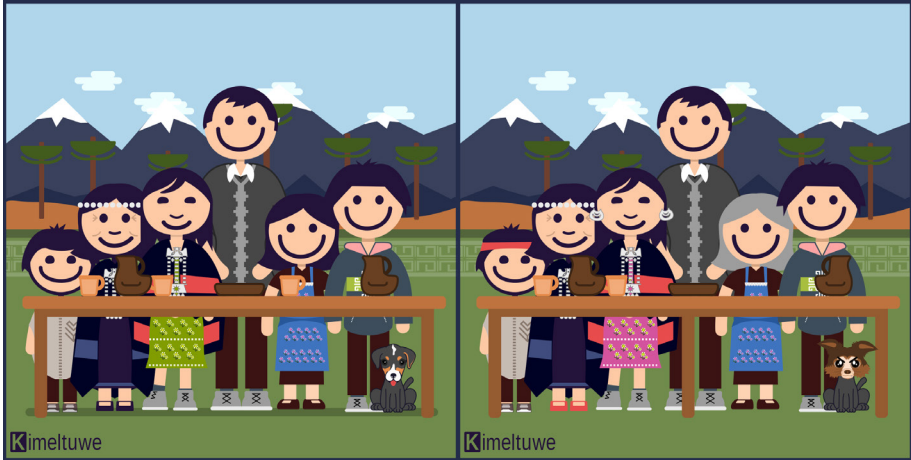


Volcán Kallaki visto desde cima de Rankül.  
Fotografía de Javiera Cubillos.



# Busca las 7 diferencias

Kintunge ka wiringe chemu am ta trürlay tüfachi epu azentu!



**KIÑE / UNO**

Kintunge ka wiringe chemu am ta trürlay tüfachi epu azentu!  
Encuentra las diferencias en estas dos imágenes!

Petu mongeleiñ pu mapuche!

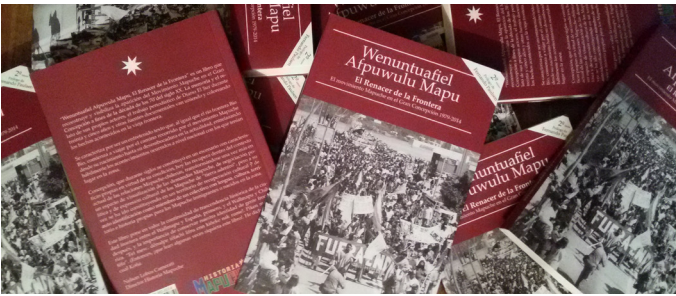


Petu mongeleiñ pu mapuche!



**Kintunge ka wiringe chemu am ta trürlay tüfachi epu azentu!**  
Encuentra las diferencias en estas dos imágenes!

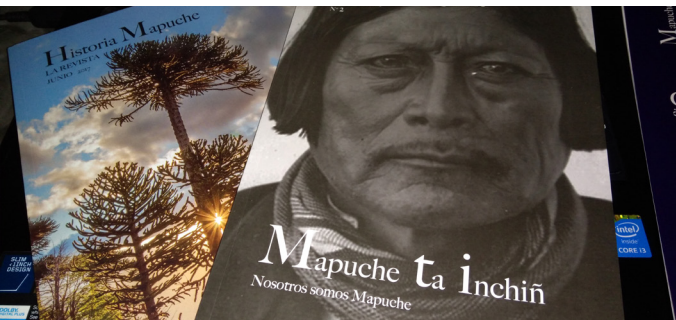




“Wenuntuafiel Afpuwulu Mapu, el Renacer de la Frontera, el movimiento Mapuche en el Gran Concepción 1979-2014”



Calendarios con Efemérides Mapuche junio 2016- mayo 2017, junio 2017- mayo 2018. Trabajo realizado en conjunto a Kimeltuwe.



Historia Mapuche, la revista. Especial Wüñol Txipanü.



Posters y postales con efemérides Mapuche (Discurso de Janekew, Victoria de Kuralaba y Batalla de Temuko. Trabajo en conjunto a Editorial Noveno Sur.

Para contactarnos escribenos a:

[contacto@historiamapuche.cl](mailto:contacto@historiamapuche.cl)

[www.historiamapuche.cl](http://www.historiamapuche.cl)

 @historiamapuche

 /Historia Mapuche

 /Historia Mapuche

 /historiamapuche

# HISTORIA MAPUCHE

©Todos los derechos reservados.

**SUSCRÍBETE:**

**contacto@historiamapuche.cl**

**www.historiamapuche.cl**

# **HISTORIA** **MAPUCHE**

**AUKAN AUKANTUN  
MEU: FUXA AUKAN  
KA FANTEPU AUKAN**

**AKULU  
SOLTAW KUIFI  
MEW**

**LA INVASIÓN  
MILITAR  
AL TERRITORIO  
MAPUCHE**

**MAPUCHE  
KOYAGTUN**

**HA  
LLEGADO LA  
GUERRA**